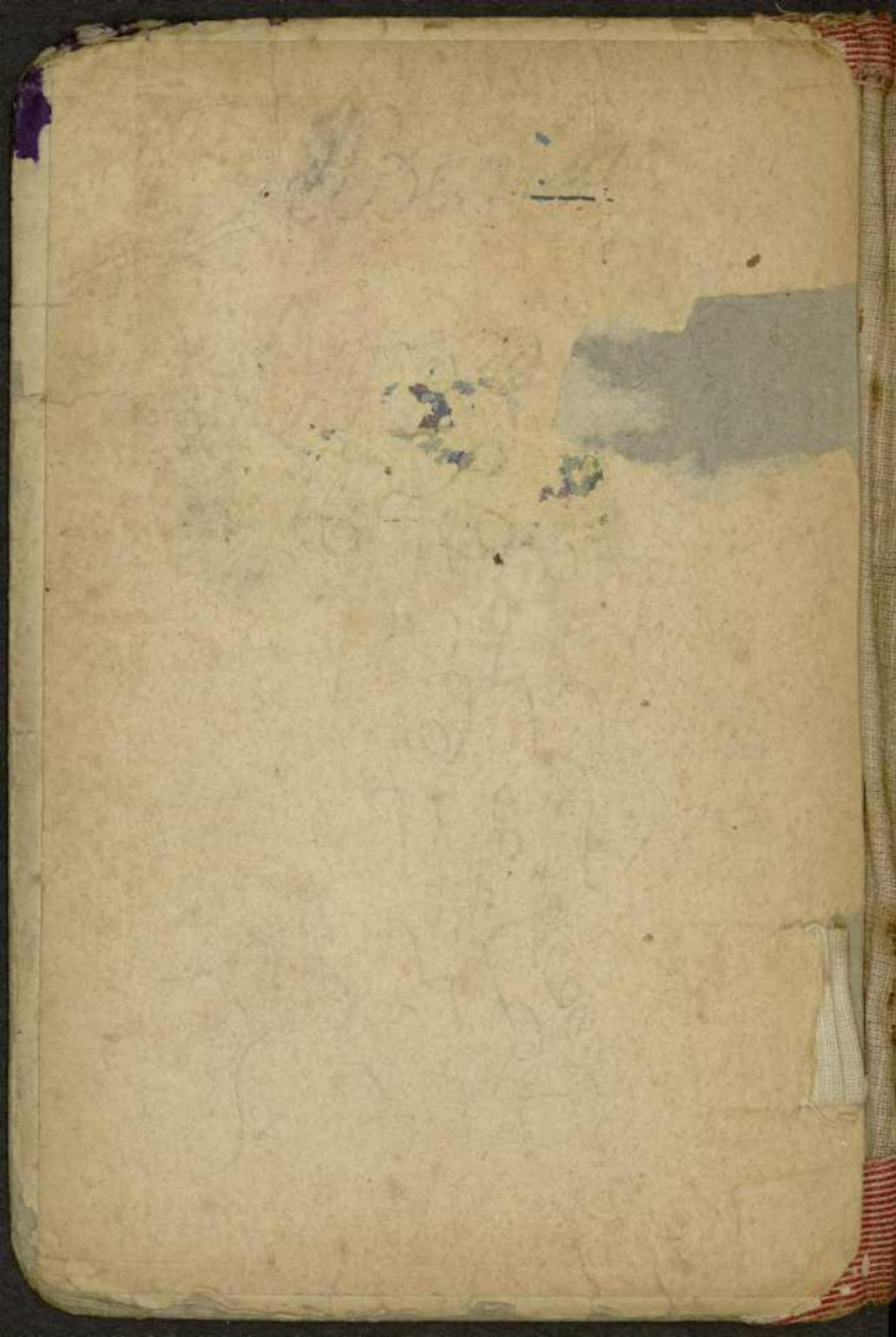




FLEURI.





B.P. BURGOS
N.R. 213082
N.T. 1690843
C.B. 73052468

BU
44

B. Pública de Burgos



73052468 BU 44



344312

CATECISMO HISTÓRICO
ó
COMPENDIO DE LA HISTORIA SAGRADA
Y DE LA DOCTRINA CRISTIANA

compuesto

POR EL ABAD FLEURY,

traducido del francés para utilidad de los niños.

EDICIÓN ESPECIAL

APROBADA POR R. O.

para las escuelas de primera enseñanza.



BURGOS: 1897.

Imp. y lib. de Hijos de Santiago Rodríguez,
saje de la Flora, núm. 12.



CORDERO DE DI
QUE QUITAS LOS PECADOS
TEN MISERICORDIA DE N
L MUNDO,
JESU



APROBACIÓN

*del Ilustrísimo Señor J. Benigno Boussuet,
Obispo de Meaux, etc.*

Hemos leído y examinado cuidadosamente el libro intitulado *Catecismo Histórico*, en el que el autor ha explicado los misterios y fun-

damentos de la religión cristiana con el mismo orden, y digámoslo así con el mismo método de que Dios se sirvió para proponerlos á su Iglesia, por la série de los sucesos maravillosos del antiguo y nuevo testamento y por la de las instrucciones que se ha servido darnos, primero por los Patriarcas y Profetas y después por Jesucristo y sus Apóstoles, cuyos preceptos ha recogido y conservado la Iglesia Católica como un depósito precioso. Este método, tan propio para imprimir en los corazones y en la memoria la doctrina cristiana para encaminar á los fieles según el orden de los juicios de Dios, por los cuales somos salvos, y para darles la inteligencia de todas las instrucciones que recibe en la Iglesia, hará utilísimo este Catecismo. Y como además de esto está conforme con la fé Católica, Apostólica, Romana, le recomendamos en el Señor, especialmente á los que Dios ha sometido á nuestra dirección.—Dado en Farmotiers durante nuestra visita.

J. Benigno, Ob. de Meaux.

PRIMERA PARTE,

que contiene un compendio de la Historia
sagrada.



LECCIÓN I.

De la Creación.

Hizo Dios el mundo de la nada, por su palabra, por su voluntad y para su gloria. Le hizo en seis días. El día primero crió el cielo y la tierra; en seguida la luz: el segundo crió el firmamento, al cual llamó cielo: el tercero separó el agua y la tierra, é hizo producir á la tierra toda especie de plantas: el cuarto crió el

sol, la luna y las estrellas: el quinto formó las aves del aire y los peces del mar: el sexto hizo los animales terrestres y formó al hombre á su imagen: el día sétimo descansó Dios. Para hacer al hombre formó primero de tierra su cuerpo, y luego infundió en él una alma hecha á su semejanza. El hombre es la imagen de Dios, porque es capaz de conocerle y de amarle: y este es el fin para que Dios le hizo. El primer hombre se llamó Adán. Dios le dió por compañera á la mujer, que formó de una de sus costillas, para que le amase como una porción de sí mismo: y de esta suerte instituyó el matrimonio. La primera mujer se llamó Eva. Puso Dios á Adán y á Eva en el paraíso terrenal, que era un jardín delicioso, en el cual vivían felices teniendo licencia de comer de todo género de frutas, menos la del árbol de la ciencia del bien y del mal, que Dios les había prohibido. Andaban desnudos enteramente, y no tenían rubor porque no tenían malicia. Estaban libres de incomodidades y exentos de la muerte.

Crió Dios también ciertos espíritus puros que son los Ángeles.

P. Quién ha hecho el mundo? R. Dios.

P. De qué le hizo? R. De la nada.

P. Cómo le hizo? R. Con su palabra.

P. Para qué le hizo? R. Para su gloria.

- P. En cuántos días crió Dios el mundo? R. En seis.
- P. Qué crió el día primero? R. El cielo, la tierra y en seguida la luz.
- P. Y el día segundo? R. El firmamento, el cual llamó cielo.
- P. Qué hizo el día tercero? R. Separó el agua de la tierra y á esta la hizo producir toda especie de plantas.
- P. Y el cuarto? R. Crió el sol, la luna y las estrellas.
- P. Y el quinto? R. Formó en el aire á las aves y á los peces en el mar.
- P. Y el sexto? R. Hizo todos los animales terrestres y formó al hombre á su imagen.
- P. Qué hizo por último el día sétimo? R. Después de haber criado todas las cosas, descanso.
- P. De qué hizo el primer hombre? R. El cuerpo le hizo de la tierra.
- P. Y el alma? R. La crió de la nada.
- P. El alma de quién es imagen? R. Del mismo Dios.
- P. Para qué hizo Dios al hombre? R. Para que le conociese y le amase.
- P. De qué hizo la primera mujer? R. De una costilla del hombre.
- P. Para qué? R. Para manifestar que ambos eran de una misma carne.
- P. Qué era el paraiso terrenal? R. Un jardín amenísimo, en el cual puso Dios á Adán y á Eva.
- P. En qué estado vivían en él? R. Vivían dichosos.
- P. Cuándo habían de morir? R. Nunca.
- P. Quiénes son los Angeles? R. Unos espíritus puros que no tienen cuerpo.



LECCIÓN II.

Del Pecado del primer hombre y Castigo de su culpa.

Algunos ángeles se rebelaron contra Dios, por lo cual les arrojó al infierno y al fuego eterno. Estos son los demonios ó los ángeles del diablo, que se emplean en tentar á los hombres y hacer que se revelen contra Dios. Uno de estos espíritus malignos se valió de la serpiente, y persuadió á la mujer que comiese de la fruta del árbol que Dios le había prohibido. Esta la comió y dió á comer de ella á su marido; por

lo cual maldijo Dios á la serpiente, y declaró que de la mujer había de nacer el que la quebrantaría la cabeza; es decir, el Redentor del mundo, que había de venir á destruir el poder del demonio. Echó del paraíso á Adán y á Eva, los cuales se hallaron en un estado miserabilísimo; perdieron la gracia de Dios, quedaron esclavos del diablo y sujetos á la muerte y á todas las incomodidades del cuerpo, además de estarlo también á la ignorancia y á la concupiscencia. La concupiscencia es el amor de nosotros mismos que nos aparta de amar á nuestro Criador, y así de ella dimanán todos los pecados, que conducen á la muerte eterna. Como Adán y Eva no tuvieron hijos hasta después de haber pecado, nacieron ellos sujetos á las mismas miserias que sus padres, y las trasmitieron á sus descendientes; de manera que todos los hombres nacemos en pecado, enemigos de Dios y destinados al infierno: este es el mal que llamamos *pecado original*.

P. Quién es el demonio? R. Un ángel rebelde á Dios.

P. A qué le condenó Dios? R. Al fuego eterno.

P. En qué se emplea? R. En tentar á los hombres y hacerles ofender á Dios.

P. Cómo tentó al primer hombre? R. Entrando en la serpiente y persuadiendo á la mujer que comiese de la fruta prohibida.

- P. Qué hizo ella después? R. Dió á comer de la misma fruta á su marido.
- P. Y Dios qué hizo? R. Maldijo á la serpiente.
- P. De qué modo castigó Dios á Adán y á Eva? R. Los echó del paraiso terrenal.
- P. Qué les prometió? R. Que la mujer quebrantaría la cabeza de la serpiente.
- P. Esto qué quiere decir? R. Que el Redentor de los hombres nacería de una mujer para arruinar el poder del demonio.
- P. En qué estado se halló el hombre después de su pecado? R. En el más miserable, así en el alma como en el cuerpo.
- P. Qué males le sobrevinieron en el cuerpo? R. Todo género de incomodidades, las enfermedades y la muerte.
- P. Y en el alma? R. La ignorancia y la concupiscencia.
- P. Qué cosa es la concupiscencia? R. La propensión que tenemos á no amar sinó á nosotros mismos.
- P. Qué produce la concupiscencia? R. El pecado.
- P. Qué proviene del pecado? R. La muerte eterna.
- P. En qué tiempo tuvieron hijos Adán y Eva? R. Después de su pecado.
- P. Su pecado pasó á sus hijos? R. Sí, y también á los hijos de sus hijos.
- P. Dura todavía este mal? R. Sí, todos los hombres nacen con aquel pecado.
- P. Cómo se llama este pecado? R. El pecado *original*.



LECCIÓN III.

Del Diluvio y de la Ley natural.

Los primeros hijos de Adán y Eva fueron Cain y Abel. Cain mató á su hermano por envidia de su virtud, y los descendientes de Cain fueron perversos. Adán tuvo otro hijo llamado Seth, cuyos hijos se conservaron en el temor de Dios; pero se coligaron después con los malos y se corrompieron; de manera que, estando todos los hombres entregados ya al mal, resolvió Dios destruirlos con un diluvio universal. Solo Noé, descendiente de Seth, halló gracia delante del Señor. Comunicóle Dios el designio

que tenía y le mandó que fabricase una arca; esto es, una nave cuadrada y cubierta en forma de arca, bastante grande para que cupiese en ella un par de cada especie de bestias y aves. Apenas hubo entrado en ella, cuando Dios hizo que cayese por cuarenta días y cuarenta noches una lluvia espantosa, acompañada de inundaciones del mar; de modo que toda la tierra se cubrió de agua. Todos los hombres y todos los animales se ahogaron, á excepción de ocho personas que se salvaron, á saber: Noé, su mujer, sus tres hijos y sus mujeres, y los animales que estaban dentro del arca. Después del diluvio se pobló el mundo de nuevo por los tres hijos de Noé, Sem, Cam y Cafeth, de lo que resulta que todos somos hermanos; pero los hombres pronto se hicieron peor que antes; pues en vez de adorar á Dios, la mayor parte de ellos adoraban al sol, á la luna y otras criaturas. No honraban á sus padres, eran deshonestos, se mataban unos á otros, se robaban, se calumniaban, no decían verdad, y seguían sus deseos desordenados, obrando en todo contra su razón y su conciencia, que es la ley de la naturaleza.

P. Quién fué el primer homicida en el mundo? R. Caín, el cual mató á su hermano Abel.

P. Por qué le mató? R. Por envidia de su virtud.

- P. Fueron malos como él todos los hombres? R. La mayor parte de ellos lo fueron.
- P. No quedó algún hombre que fuese agradable á Dios?
R. El único fué Noé.
- P. Qué hizo Dios para castigar á los hombres? R. Envioó el diluvio.
- P. Qué fué el diluvio? R. Una inundación grande que cubrió toda la tierra.
- P. Qué sucedió á los hombres? R. Todos se ahogaron.
- P. Y los animales? R. También se ahogaron.
- P. Y qué se hizo de Noé? R. Conservóle Dios dentro del Arca.
- P. Y qué era el Arca de Noé? R. Una nave grande cuadrada y cubierta como una arca.
- P. Quién se salvó en ella? R. Noé con su familia.
- P. Y quién más? R. Un par de bestias y de aves de cada especie.
- P. Son todos los hombres hermanos nuestros? R. Sí, porque todos descendemos de Adán y de Noé.
- P. Qué cosa es la ley natural? R. La razón y la conciencia.
- P. Qué es lo que nos enseña tocante á Dios? R. Que á Él solo debemos adorar.
- P. Y tocante á los hombres? R. Que no hagamos á nadie sinó lo que quisiéramos que nos hiciesen á nosotros mismos.
- P. Y tocante á nosotros mismos? R. Que moderemos nuestras pasiones y nuestros deseos.





LECCIÓN IV.

De Abraham y de los demás Patriarcas.

La religión verdadera y la ley natural se conservaron entre algunas personas santas, principalmente del linaje de Sem. Una de ellas fué Abraham, al cual escogió Dios para hacer alianza con él. Mandóle que dejara su patria, y le prometió que le haría padre de un pueblo innumerable, al que daría la tierra de Canaán, y bendeciría en su descendencia á todas las naciones de la tierra; lo cual manifestaba que el Redentor del mundo había de nacer de su posteridad. Abraham creyó las promesas de Dios,

quien le prescribió la circuncisión en señal de su alianza, y le dió un hijo llamado Isaac. Queriendo Dios probar la fé de Abraham, le mandó sacrificar aquel hijo querido; pero el Señor le detuvo al punto en que le iba á degollar. Isaac fué padre de Jacob (por otro nombre llamado *Israel*), el cual tuvo doce hijos, que fueron: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, Josef y Benjamín. Estos son los doce patriarcas, padre de las doce tribus que compusieron el pueblo de Israel. También se llaman patriarcas todos los santos que vivieron en la ley natural.

P. En quién se conservó la ley natural después del diluvio? R. En la familia de Sem.

P. Quién fué el justo con quien Dios hizo alianza? R. Abraham.

P. Qué le mandó Dios? R. Que dejara su familia y su patria.

P. Y qué le prometió? R. Hacerle padre de un gran pueblo.

P. Qué otra cosa le prometió? R. Darle la tierra de Canaán.

P.Cuál fué la mayor cosa que le prometió? R. Bendecir en su posteridad á todas las naciones de la tierra.

P. Qué quiere decir esto? R. Que el Redentor del mundo había de nacer de la familia de Abraham.

P.Cuál fué la señal de la alianza de Dios con Abraham? R. La circuncisión.

P. Quién fué el hijo de Abraham? R. Isaac.

P. Por qué le quiso sacrificar? R. Para obedecer á Dios.

P. Por qué mandó Dios hacer este sacrificio? R. Para probar su fé.

- P. Quién fué Jacob? R. El hijo de Isaac.
- P. Tuvo otro nombre Jacob? R. Sí, también se llamó *Israel*.
- P. Cuántos hijos tuvo? R. Doce.
- P. Cómo se llamaron? R. Los patriarcas y cabezas de las doce tribus, que son los siguientes: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Isacar, Aser, Zabulón, Josef y Benjamín.
- P. De quiénes tomó el nombre la tribu que correspondía al patriarca Josef? R. De sus dos hijos Menasés y Efraín.



LECCIÓN V.

Del Cautiverio de Egipto y de la Pascua.

Los hermanos de Josef le vendieron por envidia, y fué llevado á Egipto, en donde estuvo

esclavo mucho tiempo; pero se mantuvo fiel á Dios, quien le libró é hizo que llegara á ser privado del Rey, Josef perdonó á sus hermanos y les hizo pasar á Egipto con su padre y toda su familia, en donde murieron, y sus hijos se multiplicaron maravillosamente en aquella tierra. Otro Rey de Egipto, temiendo que se hicieran demasiado poderosos, los cargó de penosos trabajos, y aun mandó matar á todos los hijos varones. Mas Dios tuvo compasión de su pueblo y para rescatarle envió á Moisés, descendiente de Levi, con su hermano Aarón, los cuales se presentaron á Faraón (este era el nombre común de los Reyes de Egipto), y le mandaron de parte de Dios que dejara marchar á su pueblo, lo que rehusó repetidas veces; y para obligarle Moisés hizo muchos milagros espantosos que se llaman *las plagas de Egipto*. Por fin los Israelitas salieron de allí; pero antes celebraron la Pascua por orden de Dios, comiendo cada familia un cordero asado, después de haber señalado con su sangre la puerta de cada casa. *Pascua* significa *paso*; y Dios les mandó hacer este sacrificio y una comida semejante cada año en memoria de su rescate, que era una señal de que todos los hombres serían rescatados algún día del pecado y de la esclavitud del demonio.

- P. Referidme la historia de Josef? R. Sus hermanos le vendieron por envidia; estuvo mucho tiempo cautivo en Egipto y después llegó á ser privado del Rey.
- P. Qué les hizo á sus hermanos valido de su grande autoridad? R. Les perdonó y les hizo venir á Egipto con toda su familia.
- P. Qué sucedió en Egipto á los hijos de Israel? R. Se multiplicaron extraordinariamente.
- P. Y el Rey de Egipto qué hizo? R. Quiso quitarles la vida.
- P. Quién los socorrió? R. Dios.
- P. De quién se valió para rescatarlos? R. De Moisés.
- P. Qué hizo Moisés? R. Grandes milagros para precisar á Faraón á que obedeciese á Dios.
- P. Qué cosa es la Pascua? R. Es un cordero que fué sacrificado y comido en la noche de su rescate.
- P. Qué se hizo con su sangre? R. Señalar con ella la casa de los Israelitas.
- P. Qué significa el rescate de los Israelitas? R. Que Dios rescataría algún día á todos los hombres de la esclavitud del demonio.



LECCIÓN VI.

Del Viaje por el Desierto y de la Ley escrita.

Habiendo rescatado Dios á los Israelitas de la esclavitud de Egipto, los llevó á la tierra de Canaán, según las promesas hechas á sus padres. Hizo grandes milagros en aquel viaje, pues les abrió un camino á pié enjuto por medio del mar Rojo, para librarlos de Faraón, que les perseguía. Llevóles por un gran desierto, donde los mantuvo por cuarenta años con el maná que llovía del cielo, é hizo salir agua de un peñasco. Al principio de su viaje llegaron al monte Sinaí, donde Dios les dió su ley á los cincuenta

días después de la Pascua. Vieron la montaña ardiendo y cubierta de una nube densa de la cual salían relámpagos, truenos, y un ruido como de clarines, y oyeron una voz que dijo:

- I. Yo soy el Señor tu Dios que te he sacado de la esclavitud de Egipto. No tendrás otros dioses delante de mí. No harás ídolo ni figura para adorarla.
- II. No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano.
- III. Acuérdate de santificar el día del sábado, es decir, el descanso del día sétimo.
- IV. Honra á tu padre y á tu madre, para que vivas largo tiempo en la tierra prometida.
- V. No matarás.
- VI. No fornicarás.
- VII. No hurtarás.
- VIII. No dirás falso testimonio contra tu prójimo.
- IX. No desearás la mujer de tu prójimo.
- X. No codiciarás los bienes de tu prójimo.

Dios dió á Moisés estos diez mandamientos escritos en dos tablas de piedra, los cuales no contenian más que la ley natural; pero Dios entonces la quiso dar por escrito, porque era tanta la malicia de los hombres, que se olvidaban de ella.

- P. A dónde fueron los Israelitas después que salieron de Egipto? R. A la tierra de Canaán á donde Dios los llevó.
- P. Para qué los llevó allá? R. Para cumplir sus promesas.
- P. Cómo pasaron el mar Rojo? R. Dios les abrió un camino seco por en medio de las aguas.
- P. Por dónde pasaron después? R. Por un desierto dilatado.
- P. Con qué se mantuvieron en él? R. Con el maná que Dios les enviaba del cielo.
- P. Cuando carecieron de agua, de dónde la sacaron? R. De un peñasco, del cual Dios la hizo brotar.
- P. Cuándo les dió Dios su ley? R. A los cincuenta dias después de su salida.
- R. En qué lugar? R. En el monte Sinaí.
- P. Cómo apareció la montaña? R. Encendida y fulminando relámpagos y truenos.
- P. Dime los mandamientos que Dios les dió. R. *Yo soy el Señor tu Dios que te he sacado de Egipto, etc.*
- P. Fueron escritos estos diez mandamientos? R. Sí, en dos tablas de piedra.
- P. Eran nuevos? R. No, porque eran la ley natural.



LECCIÓN VII.

De la Alianza de Dios con los Israelitas.

Mandó Dios poner las tablas de la ley en el Arca de la Alianza, la cual era como un cofre de madera preciosa, forrada de oro. Esta arca estaba guardada en un Tabernáculo (esto es, en una como tienda de campaña, hecha de ricas telas) y delante de ella había un altar para los sacrificios que se hacían, degollando bueyes y carneros, y se quemaban después sobre el altar. Este era el modo de honrar á Dios en aquel tiempo. Aarón y sus hijos fueron consagrados

sacerdotes para ofrecer estos sacrificios, y los demás de la tribu de Leví fueron destinados al servicio del Tabernáculo. El Arca y el Tabernáculo eran la señal de la alianza de Dios con los Israelitas; y esta alianza, que se llama también *Testamento*, era la misma que hizo con Abraham; pues renovó en su favor todas las promesas que había hecho á sus padres. Prometió recibirlos por su pueblo querido, establecerlos en la tierra de Canaán y colmarlos en ella de beneficios. Esta tierra prometida era la figura del cielo y de la morada de los bienaventurados. El pueblo prometió de su parte no reconocer otro Dios que al Señor, amarle con todo su corazón y observar todos sus mandamientos, sopena de ser echados de la tierra prometida y oprimidos de miseria. Esta alianza fué confirmada con la sangre de las víctimas, y Dios la cumplió fidelísimamente, pues hizo retroceder el Jordán hácia su origen; detuvo el curso del Sol y de la Luna, y obró otros muchos grandes milagros para poner á los Israelitas en posesión de la tierra de Canaán, la cual fué dividida en doce partes, una para cada una de las doce tribus. Pero los Israelitas no cumplieron nada de lo que habían prometido á Dios, pues se rebelaron más de diez veces durante el viaje; y

habiendo entrado en la tierra prometida, hicieron alianza con los antiguos moradores, que Dios les había mandado exterminar, y adoraron sus ídolos.

- P. Cómo se hacían los sacrificios de la ley antigua? R. Degollando una res, y después la quemaban sobre el altar.
- P. Dónde estaba el altar? R. Delante del Tabernáculo.
- P. Qué había dentro del Tabernáculo? R. El arca de la alianza.
- P. Qué cosa era esta Arca? R. Como un cofre forrado de oro.
- P. Y qué tenía dentro? R. Las dos tablas de la ley.
- P. Quiénes eran los sacrificadores? R. Aarón y sus hijos.
- P. Quiénes eran los Levitas? R. Todos los demás de la tribu de Levi, destinada al servicio del Tabernáculo.
- P. Cuál fué la alianza de Dios con los Israelitas? R. La misma que había hecho con Abraham.
- P. Qué les prometió? R. Recibirlos por su pueblo, establecerlos en la tierra de Canaán y colmarlos de beneficios.
- P. Qué significaba aquella tierra? R. Era la imagen del cielo.
- P. Qué prometió el pueblo? R. Amar á Dios de todo corazón y observar sus mandamientos con fidelidad.
- P. Bajo qué pena? R. Sopena de ser arrojados de ella y oprimidos de miseria.
- P. Esta alianza fué fielmente cumplida? R. Por parte de Dios sí.
- P. Qué milagros obró para poner á su pueblo en posesión de la tierra prometida? R. Mandó retroceder las aguas del Jordán para dar paso franco á los Israelitas y detuvo el curso del Sol y de la Luna.
- P. Cómo fué cumplida la alianza por parte del pueblo? R. Muy mal.

- P. Cuántas veces se reveló en el desierto? R. Más de diez veces.
- P. Qué hizo después de establecerse en la tierra de promisión? R. Olvidó á Dios muchas veces y adoró los ídolos de sus enemigos.



LECCIÓN VIII.

De la Idolatría.

Dios no era ya conocido ni adorado sinó entre los Israelitas, y la idolatría reinaba en todas las demás naciones. Los hombres no cuidaban sinó de su cuerpo, y no pensaban ni en su alma, ni en Dios puro Espíritu, Criador del cielo y de la tierra. Se forjaban una infinidad de dioses, á

los cuales daban diversos nombres según los países, y referían de ellos mil fábulas ridículas. Representaban á los unos como hombres y á los otros como mujeres. á las que llamaban diosas, y de todos ellos hacían ídolos de madera, de piedra, de oro ó de plata, y adoraban las obras de sus manos, fabricándolas templos, erigiéndolas altares y ofreciéndolas sacrificios. De este modo los griegos y los romanos adoraban á Júpiter, que decían ser el mayor de los dioses: á Juno, que fingían ser su mujer: á Marte, á Venus, á Baco y á otros muchos. Así mismo los egipcios adoraban á Isis bajo la figura de una mujer con cabeza de vaca, y otros monstruos semejantes. De esta manera los engañaba el demonio para hacerse adorar bajo de estos nombres y hacerles cometer todo género de delitos con pretexto de religión; pues sus fiestas no eran otra cosa que disoluciones y liviandades. Estos idólatras son los que se llamaban gentiles ó paganos. Los Israelitas se dejaron arrastrar muchas veces de sus malos ejemplos. Siempre que dejaron á Dios por los ídolos, los entregó el Señor á sus enemigos, que los redujeron á la esclavitud; y siempre que se convertían al Señor, suscitaba éste en su favor hombres extraordinarios que los sacaran de ella.

- P. El verdadero Dios era conocido de otros que de los Israelitas? R. No, solo ellos le conocían.
- P. A quién adoraban las demás naciones? R. A los ídolos que forjaban según su gusto.
- P. Qué representaban aquellos ídolos? R. Hombres, mujeres y animales que llamaban dioses ó diosas.
- P. De qué modo les honraban? R. Haciéndoles oraciones y sacrificios.
- P. De dónde procedía esta ceguedad? R. De que habían olvidado á su Criador.
- P. De qué modo le habían olvidado? R. No cuidando más que de sus cuerpos.
- P. Quién los mantenía en este error? R. El demonio, que se hacía adorar bajo el nombre de los falsos dioses.
- P. Qué producía la idolatría? R. Los inducía á toda clase de vicios.
- P. Qué otro nombre se dá á los idólatras? R. Llámanse también *gentiles ó paganos*.





LECCIÓN IX.

De David y del Mesias.

Los Israelitas, después de su entrada en la tierra de Canaán, fueron gobernados largo tiempo por jueces y después quisieron tener reyes, de los cuales Saul fué el primero y David el segundo, que era de la tribu de Judá, de la cual había de nacer el Redentor del mundo, según la predicción de Jacob. David fué consagrado por orden de Dios con óleo santo: todos los demás reyes fueron consagrados de la misma manera, y por esta razón se les llamaba *Cristos*,

que significa *Ungidos*. David fué perseguido mucho tiempo por Saul, y mantuvo grandes guerras contra los infieles. En fin, Dios le hizo vencer á todos sus enemigos y le colmó de riquezas y de gloria. Su ciudad capital era Jerusalén, en donde fabricó un palacio sobre el monte Sión, al que hizo llevar el Arca de la Alianza. Quiso fabricar un templo, pero Dios le declaró que esta gloria estaba reservada á su hijo; que su posteridad había de reinar eternamente sobre el pueblo fiel, y que de él descendería el Salvador prometido desde el principio del mundo, el cual no solamente había de reinar sobre el pueblo de Israel, sinó también sobre todas las naciones de la tierra. Que aquel Salvador sería hijo de Dios y juntamente hijo de David. Que sería despreciado y perseguido por los hombres, pero que después traería á todas las naciones al conocimiento y servicio del verdadero Dios. Desde aquel tiempo los Israelitas llamaron al Salvador que esperaban el Rey hijo de David, y de otro modo *Mesías ó Cristo*.

P. De qué modo fueron los Israelitas gobernados después de su entrada en la tierra de promisión? R. Por Jueces y después por Reyes.

P. Quién fué el primer Rey? R. Saul.

P. Quién fué el segundo? R. David.

P. De qué tribu era? R. De la de Judá.

- P. En dónde vivió ordinariamente? R. En el monte Sión en la ciudad de Jerusalén.
- P. A dónde hizo llevar el Arca de la Alianza? R. A Sión.
- P. Qué le prometió Dios? R. Que su posteridad reinaría eternamente sobre el pueblo de Dios.
- P. Qué más le prometió? R. Que el Salvador del mundo descendería de él.
- P. Qué es el Cristo ó el Mesías? R. Este mismo Salvador.
- P. Qué significa el nombre de Cristo? R. Ungido ó consagrado.
- P. Por qué? R. Porque David y los otros reyes fueron consagrados con el óleo santo.

—

Maria Fernandez

LECCIÓN X.

Del cisma de Samaria.

Salomón sucedió á David su padre y fué la figura del Mesías en su gloria, así como David lo había sido en sus trabajos y padecimientos. Salomón reinó siempre en paz, colmado de riquezas y placeres, y lo que es todavía más, Dios le había comunicado la verdadera sabiduría. Hizo fabricar un templo en Jerusalén, siguiendo el proyecto de su padre. En él fué colocada el Arca de la Alianza, y en él se hacían los sacrificios. No había más que aquel templo ni era permitido sacrificar sinó sobre aquel altar. La ley lo mandaba así para manifestar mejor que no había más que un Dios y una verdadera religión. A lo último perdió Salomón su sabiduría por haberse entregado con exceso á los placeres y á las mujeres extranjeras, á quienes amó desmedidamente, y le arrastraron hasta la idolatría. En castigo de esto su reino fué dividido después de su muerte. Solamente las tribus de Judá y de Benjamín permanecieron en la obediencia de su hijo Roboan. Las otras diez tomaron por rey á Joroboan, de la tribu de

Roboan

Efraín, el cual por apartar más á sus vasallos de los del rey de Judá, y estorbar que fuesen á Jerusalén, les forjó una religión, levantando becerros de oro, á los cuales hacía adorar en su reino. De este modo se movió un cisma, esto es, una *división*, que despedazó la Iglesia de Dios. La Iglesia verdadera se mantuvo en Jerusalén, y la falsa se estableció en Siquén y después en Samaria, que fué la capital del reino de Israel ó de Efraín.

- P. Quién fué el sucesor de David? R. Su hijo Salomón.
 P. De qué modo reinó? R. En la prosperidad y en los placeres.
 P. No tuvo otra cosa mejor? R. Sí, pues tuvo la sabiduría.
 P. Qué edificio construyó? R. El templo de Jerusalén.
 P. Había otro templo en el cual Dios fuese honrado?
 R. No había más que un templo y un altar.
 P. Por qué? R. Para manifestar que no hay más que un Dios y una Religión.
 P. Salomón fué sabio hasta el fin? R. No, pues se corrompió por su amor excesivo á las mujeres.
 P. Qué sucedió después de su muerte? R. Su reino fué dividido.
 P. Qué le quedó al hijo de Salomón? R. Dos tribus, que fueron las de Judá y Benjamín.
 P. Quién fué el Rey de las otras diez? R. Joroboan.
 P. Qué hizo para asegurar su reino? R. Movié un cisma.
 P. Qué cosa es cismar? R. Una división en la Iglesia.
 P. Dónde se mantuvo la verdadera Iglesia? R. En Jerusalén.
 P. Qué ciudad fué la capital del reino de Israel y de la falsa Iglesia? R. Samaria.

20
10



LECCIÓN XI.

De los Profetas.

Todos los reyes de Israel fueron malos é idólatras, y también lo fueron algunos de los de Judá. Dios envió á los unos y los otros muchos profetas para reducirlos á su servicio. Llámense profetas todos aquellos á quienes Dios llena de su espíritu y descubre las cosas ocultas; y este espíritu de Dios, que ha hablado por los profetas, es el Espíritu-Santo, Señor y vivificador. De esta suerte fueron profetas Moisés, Samuel, David y Salomón; pero se dió particularmente

este nombre á los que hacían una vida austera y retirada, como los religiosos, de los cuales hubo gran número durante la división de los reinos. Tal fué Elías, que detuvo la lluvia por tres años y medio; hizo otros muchos milagros asombrosos, y por último fué llevado al paraíso y todavía vive. Hay otros profetas, cuyos escritos tenemos, como Isaías y Jeremías, los cuales vaticinaron que Samaria y Jerusalén serían destruidas y que Jerusalén sería reedificada. A estas predicciones añadían otras muchas pertenecientes al Mesías, señalando todas las circunstancias de su nacimiento, de su vida, de su pasión, de su muerte y de su reino eterno. Dijeron que Dios haría con su pueblo una nueva alianza más perfecta que la antigua, y llamaría á su servicio á todas las naciones del mundo, haciéndolas renunciar á sus ídolos.

- P. Quiénes eran los profetas? R. Unos hombres llenos de espíritu de Dios.
- P. Cuál era este espíritu? R. El Espíritu-Santo, Señor y vivificador.
- P. Por qué se llaman profetas? R. Porque vaticinaban lo futuro.
- P. En qué tiempo hubo mayor número? R. Después de la división de los dos reinos.
- P. Quién es el más célebre de aquellos tiempos? R. Elías.
- P. De qué murió? R. Aún no ha muerto.

- P. Pues qué se ha hecho de él? R. Viviendo todavía, fué llevado al paraíso.
- P. Cuáles son los profetas de quienes tenemos escritos? R. Isaías, Jeremías y otros.
- P. Qué predijeron? R. La total ruina del reino de Samaria.
- P. Y de Jerusalén? R. Predijeron que sería arruinada y restablecida.
- P. Hablaron del Mesías? R. Sí, predijeron todo lo que había de suceder.
- P. Hablaron de alguna nueva alianza? R. Sí, y dijeron que sería más perfecta que la antigua.
- P. Qué dijeron de la vocación de los gentiles? R. Que todas las naciones dejarían sus ídolos para adorar el verdadero Dios.

LECCIÓN XII.

De la Cautividad de Babilonia.

Los reyes de Israel y de Judá no se aprovecharon ni de las reprensiones, ni de los avisos de los profetas; antes los persiguieron é hicieron morir cruelmente á la mayor parte de ellos. Dios sufrió sus delitos con una paciencia admirable, y los esperó mucho tiempo para que hiciesen penitencia; más por último ejecutó sus amenazas. El reino de Samaria fué destruido y las diez tribus fueron dispersadas en países lejanos, de donde nunca volvieron. Después Nabuccodonosor, Rey de Babilonia, arruinó á Je-

rusalén, quemó el templo y llevó al pueblo cautivo. Babilonia era entonces la ciudad más poderosa de la tierra; pero llena de idolatría, de superstición, de disoluciones y de todo género de vicios. Los judios no dejaron de observar en ella su religión y guardar la ley de Moisés. Aun hubo entre ellos grandes santos por aquel tiempo, entre otros el profeta Daniel, el cual conservó una vida muy pura en medio de la corte y de los más altos empleos, y á él le reveló Dios grandes misterios. Tres jóvenes que habían sido criados con él no quisieron adorar una estatua grande de oro que Nabucodonosor habia erigido: por lo cual les hizo arrojar en un horno ardiendo, en el que los conservó Dios sin lesión alguna. Entonces el Rey glorificó á Dios, que empezaba de este modo á mostrar su poder entre los infieles.

P. Apresuróse Dios para castigar los pecados de los Israelitas? R. No, pues esperó largo tiempo á que hiciesen penitencia.

P. Qué sucedió al reino de Samaria? R. Fue destruido y las diez tribus fueron dispersadas.

P. Quién arruinó á Jerusalén? R. Nabucodonosor, Rey de Babilonia.

P. Qué hizo del pueblo judío? R. Llevóle cautivo.

P. Qué se hizo de la verdadera religión? R. Los judios la conservaron en su cautiverio.

P.Cuál era la religión de Babilonia? R. La idolatría y la superstición.

- P. ¿Quién fué Daniel? R. Un gran santo y gran profeta.
 P. Qué hicieron sus tres compañeros? R. No quisieron adorar el ídolo del Rey de Babilonia.
 P. Qué les hizo el Rey? R. Los mandó arrojar en un horno encendido.
 P. Qué les sucedió en él? R. Dios les conservó ilesos milagrosamente.



LECCIÓN XIII.

Del estado de los judíos después del cautiverio.

Babilonia fué tomada por Ciro, Rey de Persia, que dió libertad á los judíos y les permitió volver á su país y reedificar el templo y la ciudad de Jerusalén. Alejandro Magno vino des-

pués y sometió al imperio de los griegos la mayor parte del mundo. Hallándose mezclados los judíos con las naciones infieles, no dejaron por eso de guardar puntualmente su religión, y no cayeron en la idolatría después de su cautividad. El conocimiento del verdadero Dios se iba propagando poco á poco en medio del paganismo. Sin embargo, hubo algunos reyes que persiguieron á los judíos para hacerles dejar su santa ley y adorar los ídolos. Antioco, el ilustre rey de Siria, tomó á Jerusalén, profanó el templo é interrumpió los sacrificios. Muchos judíos padecieron con fortaleza la muerte y aun los mayores tormentos; pero Judas Macabeo y sus hermanos tomaron las armas en defensa de su libertad y de las leyes, y Dios les protegió de tal modo, que libraron al pueblo del yugo de las naciones. El Gobierno quedó en la familia de los Macabeos, y hubo de ellos algunos reyes; pero muy pronto fueron arruinados por los romanos, que se hicieron dueños del mundo. Los profetas habían vaticinado todo esto.

P. Quién libró á los judíos de la cautividad de Babilonia?

R. Ciro, Rey de Persia.

P. Para qué condujo el que los judíos se mezclasen con las otras naciones? R. Para dar á conocer el verdadero Dios entre los infieles.

- P. Después de la cautividad, cayeron los judíos otra vez en la idolatría? R. No.
- P. Quién fué el primero que luego les persiguió por su religión? R. Antioco, Rey de Siria, griego de nación.
- P. Por quién empezó el imperio de los griegos? R. Por Alejandro Magno.
- P. Quiénes fueron los que resistieron á Antioco? R. Judas Macabeo y sus hermanos.
- P. Qué hicieron? R. Pusieron al pueblo en libertad.
- P. Desde este tiempo, quién gobernó á los judíos? R. La familia de los Macabeos.
- P. Quién los arruinó? R. Los romanos.

LECCIÓN XIV.

De los Judios espirituales y de los Judios carnales.

Herodes, uno de los hombres más malos que hubo jamás, usurpó el reino de Judea con el favor de los emperadores romanos. En su tiempo los judíos veían muy bien que el Mesías estaba para venir, según todas las profecias; pero habia judíos espirituales y judíos carnales. Los judíos carnales no tenían más objeto que las cosas sensibles, y no servían á Dios sinó para alcanzar los bienes de la tierra, abundancia de trigo y de vino, grandes rebaños y tesoros de oro y plata para vivir regaladamente con sus mujeres é hijos. No acataban á Dios sinó por

medio de la pobreza, de las enfermedades y de la muerte. Los judíos espirituales y los verdaderos Israelitas servían á Dios por afecto, le honraban y amaban por su poder y bondad infinita. Mirábanse como peregrinos sobre la tierra, y esperaban otra vida después de esta. Unos y otros aguardaban el reino del Mesías, aunque de diferente modo. Los judíos carnales tomaban al pié de la letra todo lo que los profetas habían dicho figuradamente, y así pensaban que había de reinar sobre la tierra, que sería un guerrero más grande que David, y más rico que Salomón, y que los judíos en su reinado vivirían en la gloria y las delicias, mandando á todas las demás naciones. Los judíos espirituales estaban persuadidos de que había mayores bienes de que esperar que los que se pueden gozar en la tierra, por lo cual no esperaban ser dichosos sinó después de la resurrección, y esperaban del Mesías principalmente el auxilio que necesitamos para conocer y amar á Dios.

- P. Quién fué el rey de los judíos en tiempo de los Emperadores romanos? R. Herodes.
- P. Cuándo se cumplió el tiempo de la venida de Cristo? R. En el reinado de Herodes.
- P. Quiénes eran los judíos carnales? R. Los que no servían á Dios sinó por interés.

- P. Cómo se figuraban estos el reinado de Cristo? R. Creían que reinaría sobre la tierra, que se sujetarían á los judíos todas las demás naciones y que vivirían llenos de riquezas, honores y placeres.
- P. Quiénes eran los judíos espirituales? R. Los que servían á Dios por amor.
- P. En qué colocaban su esperanza? R. En la otra vida después de la resurrección.
- P. Qué esperaban del Mesías? R. El auxilio necesario para conocer y amar á Dios.



LECCIÓN XV.

Del Nacimiento de Jesucristo.

Reinando Herodes en Judea, y siendo César Augusto Emperador de Roma, había en Nazaret, pequeña ciudad de Galilea en la tierra santa,

una doncella virtuosísima llamada María, la cual había resuelto mantenerse virgen, aunque había sido desposada con un hombre justo, de su misma familia, llamado Josef, es decir, de la tribu de Judá y de la casa de David. El Angel San Gabriel fué enviado por Dios á María para anunciarla que sería madre de Cristo, en lo que ella consintió luego que la aseguró el Angel que permanecería virgen y que sería madre por obra del Espíritu Santo. Entonces el Hijo de Dios, el verbo que estaba en Dios desde la eternidad, y que era Dios con.o su padre, se hizo carne, esto es, se hizo hombre como nosotros, tomando verdaderamente un cuerpo y un alma en las entrañas de la Virgen Santísima. José y María se vieron obligados á ir á Belén, ciudad de la Judea, y á hospedarse en un establo; y en él nació este santo niño, que fué circuncidado á los ocho días, llamado Jesús, que quiere decir *Salvador*. Algún tiempo después los Magos, esto es, unos hombres doctos vinieron de Oriente á adorarle, y le ofrecieron oro, mirra é incienso. Como decían que venían á adorar al Rey de los judíos, Herodes se alarmó y mandó matar á todos los niños de las cercanías de Belén. Pero San Josef llevó á Jesús á Egipto con su madre, y allí vivieron hasta la muerte de Herodes: después

volvieron á Nazaret, en donde vivió Jesús desconocido hasta la edad de treinta años, poco más ó menos, sujeto á su madre y á San Josef, que era reputado por su padre, y trabajando con él en su oficio de carpintero.

- P. Quién fué la madre de nuestro Señor Jesucristo? R. La Santísima Virgen María.
- P. De qué tribu era? R. De la de Judá.
- P. De qué familia? R. De la de David.
- P. Quién fué su marido? R. San Josef, de su misma familia.
- P. Cómo se la anunció que sería madre de Cristo? R. Por el Angel San Gabriel, que Dios le envió para este fin.
- P. Cómo consintió en ello? R. Después que el Angel la aseguró que permanecería virgen.
- P. Y entónces qué sucedió en ella? R. Que el Verbo se hizo carne.
- P. A quién llamas el Verbo? R. Al hijo de Dios.
- P. Qué significa hacerse carne? R. Hacerse hombre como nosotros.
- P. En dónde nació nuestro Señor? R. En Belén en un establo.
- P. Qué significa el nombre de Jesús? R. Significa Salvador.
- P. Quiénes fueron los primeros gentiles que le adoraron? R. Los Magos que vinieron de Oriente.
- P. Qué hizo entonces Herodes? R. Mandó matar á todos los niños de las cercanías de Belén.
- P. Cómo se salvó Jesús? R. Llevándosele San Josef á Egipto.
- P. De qué modo pasó la mayor parte de su vida? R. Viviendo sujeto á la Virgen su madre y á San Josef.
- P. San Josef era su padre? R. No, pero era reputado por tal.
- P. Qué oficio tenía? R. El de carpintero.

24
 —————
 71



LECCIÓN XVI.

De San Juan Bautista.

Treinta años después del nacimiento de Jesús apareció un profeta grande que era Juan, hijo de Zacarías, sacerdote, y de Isabel, prima de la Virgen María. Este vivía en el desierto, aun con mayor austeridad que los antiguos Profetas: exhortaba á todos á que hiciesen penitencia, porque decía que el reino de los cie!os se acercaba. Bautizaba en el Jordán á los que se aprovechaban de su predicación; esto es, los hacía bañar y lavarse para la remisión de sus pecados, así como los judíos estaban acostumbrados á

lavarse para purificarse según la ley, de donde le vino el nombre de *Bautista*. Los judíos querían reconocerle por el Mesías; pero él les declaró que no lo era, sino su precursor, esto es, un hombre que va delante de Él para prepararle el camino, según las antiguas profecías. Jesús vino como los demás para hacerse bautizar por San Juan; y de este modo santificó las aguas, dándolas la virtud de borrar los pecados en el Sacramento del Bautismo. San Juan afirmó que había visto al Espíritu-Santo bajar sobre Jesús en forma de una paloma y dijo: «Hé aquí el »cordero de Dios que quita los pecados del »mundo. La ley ha sido dada por Dios: la gracia »y la verdad han venido por Jesucristo.»

- P. De quién era hijo San Juan Bautista? R. De San Zacarías y Santa Isabel, prima de la Virgen Santísima.
- P. Dónde pasó su vida? R. En el desierto haciendo una vida austerísima.
- P. Los profetas habían hablado de él anteriormente? R. Le habían señalado como precursor del Mesías.
- P. Y qué quiere decir precursor? R. El que vá delante de otro.
- P. Qué predicaba San Juan? R. Exhortaba á hacer penitencia.
- P. Qué hacía con los que se convertían? R. Les bautizaba.
- P. De qué modo les bautizaba? R. Haciéndoles bañar en el Jordán.
- P. Y bautizó también á Jesús? R. Sí, porque quiso ser bautizado para santificar el agua del bautismo.

- P. Qué sucedió en su bautismo? R. Que el Espíritu-Santo descendió sobre Él visiblemente en figura de paloma.
- P. Qué testimonio dió San Juan de Jesucristo? R. Que era el cordero de Dios que quitaba los pecados del mundo.

LECCIÓN XVII.

De la Vocación de los Apóstoles.

Luego que Jesús fué bautizado, el Espíritu Santo le llevó á un desierto, en donde ayunó cuarenta dias y permitió ser tentado por el diablo de diversos modos. Volvió á Galilea y vivió cerca del lago de Genesaret. Allí llamó á cuatro pescadores para que le siguiesen; á Andrés y Simón su hermano, y á otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos del Zebedeo. Después llamó á otros y particularmente á un publicano ó recaudador de los tributos, llamado Mateo. Estos lo dejaron todo por seguirle al punto que les llamó: Jesús tuvo bien pronto gran número de discipulos, esto es, hombres dedicados á oírle y á instruirse cuidadosamente de su doctrina. De ellos escogió doce, que llamó Apóstoles, esto es, *Enviados*, porque los envió á predicar su doctrina. El primero fué Simón Pedro, después Andrés su hermano; Santiago y Juan, hijos del Zebedeo; Felipe,

Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo; su hermano Judas ó Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, que vendió á Jesús. Dió á Simón el sobre-nombre de Pedro, diciéndole: «Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y te daré las llaves del reino de los cielos.»

- P. A dónde fué Jesús después de su bautismo? R. Al desierto.
- P. Qué hizo allí? R. Ayunó cuarenta días.
- P. Y qué padeció? R. Ser tentado por el demonio.
- P. Cómo llamó á sus discípulos? R. Díjoles que le siguiesen y al punto lo dejaron todo.
- P. Qué quiere decir discípulos? R. Personas que escuchan á un maestro y se aplican á aprender su doctrina.
- P. Qué quiere decir Apóstoles? R. Enviados.
- P. Cuántos escogió Jesús? R. Doce.
- P. Decid sus nombres? R. S. Pedro y San Andrés, su hermano; Santiago y San Juan, hijos del Zebedeo; San Felipe, San Bartolomé, San Mateo, Santo Tomás, Santiago y San Judas hijos de Alfeo, San Simón y Judas Iscariote el traidor.
- P. Por qué se nombra á San Pedro el primero de los Apóstoles? Porque Jesús le dijo que sería la piedra fundamental de su Iglesia.
- P. Qué más le dijo? R. Que le daría las llaves del reino de los cielos.



LECCIÓN XVIII.

Predicación de Jesucristo

Caminaba Jesús por las ciudades y aldeas predicando en todas partes el Evangelio del reino de los cielos; esto es la buena nueva de que había llegado el tiempo en que ya todos los hombres eran llamados al conocimiento de Dios; que Él era el Mesías ó el Cristo esperado y deseado de los Patriarcas, vaticinado por los profetas; que era el hijo de Dios, enviado para salvar al mundo, y que los que creyesen en Él

é hiciesen penitencia, alcanzarían el perdón de sus pecados y después la vida eterna. Para demostrar que hablaba de parte de Dios, obraba muchos milagros, curaba todo género de enfermedades en un instante y con una palabra. Daba vista á los ciegos, habla á los mudos, oído á los sordos, lanzaba los demonios de los cuerpos de los hombres y resucitaba los muertos. Al mismo tiempo su vida era el dechado de todas las virtudes; era humilde de corazón y apacible, sufría con paciencia las incomodidades de la pobreza y las importunidades de los hombres. Mostrábase muy compasivo con los que se querían convertir; pero lleno de celo contra los pecadores obstinados. En todas sus acciones no buscaba otra cosa que la gloria de Dios, su padre; y pasaba frecuentemente las noches orando. Enseñó á sus discípulos esta forma de oración:

Padre nuestro que estás en los cielos.

1. Santificado sea el tu nombre;
2. Venga á nos el tu reino;
3. Hagase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.
- 4 El pan nuestro de cada día dánosle hoy;
5. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores;

6. Y no nos dejes caer en la tentación;

7. Mas líbranos de mal. Amén.

- P. En qué se ocupaba Jesús? R. En predicar por las ciudades y aldeas.
- P. Qué predicaba? R. El evangelio del reino de los cielos.
- P. Qué quiere decir Evangelio? R. Buena Nueva.
- P. Qué cosa es el reino de los cielos? R. Es gozar de Dios y de la vida eterna.
- P. Qué decía Jesús de sí mismo? R. Que era el Mesías y el hijo de Dios.
- P. Qué decía que convenía hacer? R. Creer en Él y hacer penitencia.
- P. Para qué hacer penitencia? R. Para alcanzar el perdón de los pecados.
- P. De qué modo demostraba que Dios le había enviado? R. Con los milagros que hacía.
- P. Qué milagros hacía? R. Curaba toda clase de enfermedades.
- P. Y qué otros milagros hacía? R. Lanzaba los demonios y resucitaba los muertos.
- P. De qué virtudes nos dió ejemplo? R. De todas, pero principalmente de la humildad, mansedumbre, paciencia, compasión, bondad y celo.
- P. A qué se dirigían todas sus acciones? R. A hacer la voluntad de su padre y á glorificarle.
- P. Oraba mucho? R. Pasaba las noches frecuentemente en oración.
- P. Qué oración nos enseñó? R. La del *Padre nuestro*.
- P. Decidla? R. *Padre nuestro*, etc.



LECCIÓN XIX.

de los enemigos de Jesucristo.

Jesús se hacia a mirar de todo el mundo, y se llevaba tras sí gran multitud de gente, que le seguía hasta los desiertos. No solo se apresuraban los judios para verle y oirle, sinó también los gentiles. Los Escribas y los Fariseos le tuvieron envidia, y se ofendieron de la libertad como reprendia sus vicios. Los Escribas eran los doctores de los Judios, cuya ignorancia y mala fé ponía de manifesto Jesucristo. Fariseos eran los que hacían ostentación de observar la ley con más puntualidad que los otros;

pero la mayor parte de ellos eran unos hipócritas, soberbios y avaros, que engañaban al pueblo con apariencias de devoción. Jesús no era menos aborrecido de los Sacerdotes y de los ancianos que gobernaban á los judíos porque predecía que en breve sería arruinada Jerusalén con su templo. Últimamente todos los judíos carnales no podían creer que Jesús fuese el Mesías, viéndole tan pobre, tan manso y tan humilde. Su doctrina les era odiosa, porque predicaba el desprecio de las riquezas, de los placeres y de todos los bienes de esta vida; y porque decía que los que quisieran seguirle debían llevar su cruz, renunciarlo todo y aún así mismos. Los enemigos de Jesús le injuriaron muchas veces, cogieron piedras para tirárselas, y últimamente resolvieron quitarle la vida. Para ello sobornaron á uno de sus discípulos llamado Judas Iscariote, el cual les prometió entregársele por treinta monedas de plata de valor de quince pesos.

- P. Tenía Jesús mucho séquito? R. Sí, de todas partes se agolpaban las gentes para verle y oírle.
- P. Tuvo algunos enemigos? Sí, los judíos carnales.
- P. Por qué le aborrecían? R. Porque predicaba la humildad y la pobreza.
- P. Quiénes fueron sus mayores enemigos? R. Los Escribas, los Fariseos, los Sacerdotes y los ancianos.

- P. Quiénes eran los escribas? R. Los doctores de la ley.
 P. Quiénes los Fariseos? R. Los que hacían profesión de observar la ley mejor que los demás.
 P. Vivían bien? R. No, pues la máyor parte de ellos eran unos hipócritas.
 P. Hasta dónde llegó el ódio de los enemigos de Jesús?
 R. Hasta decretar su muerte.
 P. Quién fué el que prometió entregarle? R. Judas Iscariote, uno de los doce Apóstoles.
 P. Por qué precio? R. Por treinta monedas de plata.



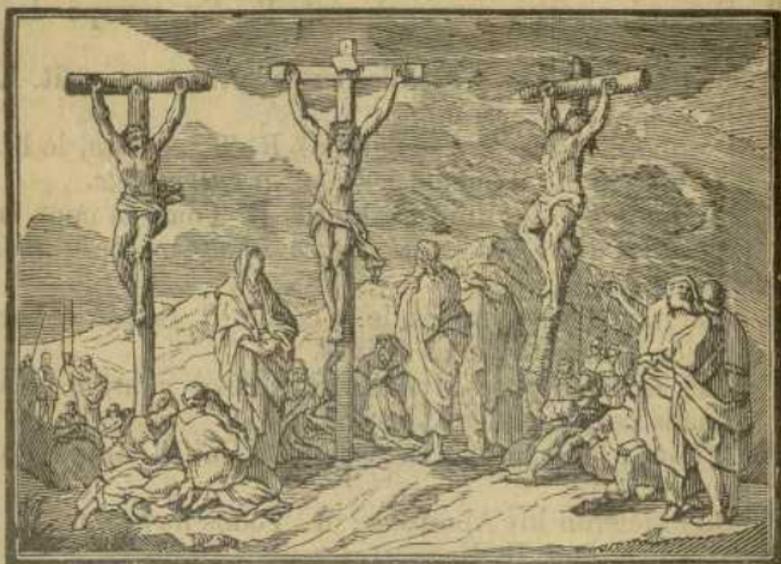
LECCIÓN XX.

De la Pasión de Jesucristo.

En el tiempo de la Pascua fué cuando los enemigos de Jesús resolvieron prenderle y quitarle la vida. El día antes, que era un jueves,

fué á celebrar la cena, esto es, á cenar con sus discípulos. Estando, pues, cenando, tomó un pedazo de pan, le bendijo, le partió y distribuyó entre ellos diciendo; tomad y comed, *este es mi cuerpo*, el cual será entregado por vosotros. Después echó vino en la copa, le bendijo y se la dió diciendo: bebed de él todos; *esta es mi sangre, la sangre de la nueva alianza, que será derramada por vosotros*; haced esto en memoria mía. Después salió con ellos, se fué al monte de las Olivas y entró en un huerto donde acostumbraba á hacer oración. Allí rogó á su padre que alejara de él su pasión, añadiendo, no obstante, *hágase vuestra voluntad*. A este tiempo llegó Judas con mucha gente armada, y le prendieron y llevaron á casa de Caifás, Sumo Pontífice, donde fué condenado á muerte en fuerza de falsos testimonios. Todos los discípulos de Jesús le abandonaron, y aún Pedro le negó tres veces, como Jesús le había predicho. De la casa de Caifás le llevaron á la de Poncio Pilato, que gobernaba la Judea en nombre de los romanos. Pilato, hallando inocente á Jesús discurrió diferentes medios para librarle. Allí fué azotado Jesús, y después coronado de espinas por los soldados, como por irrisión y mofa de que se llamaba Rey de los judíos.

- P. En qué tiempo murió Jesús? R. En tiempo de la Pascua.
- P. Qué hizo con sus Apóstoles en la última cena? R. Les dió su cuerpo y su sangre.
- P. De qué modo les dió su cuerpo? R. Tomó pan, le bendijo y se le dió diciendo; *este es mi cuerpo, etc.*
- P. De qué modo les dió su sangre? R. Tomó la copa con vino y les dijo: *esta es mi sangre, la sangre de la nueva alianza, etc.*
- P. Qué hizo Jesús después de la cena? R. Se fué á hacer oración al huerto de las Olivas.
- P. Qué hizo entonces Judas? R. Llevó consigo gente armada para prender á Jesús.
- P. A dónde le llevaron? R. A casa de Caifás, Sumo Pontífice.
- P. Qué hicieron los Apóstoles? R. Todos huyeron.
- P. Y San Pedro? R. Negó tres veces á Jesús.
- P. Dónde llevaron á Jesús desde la casa de Caifás? R. A la de Pilato.
- P. Qué le hicieron? R. Fué azotado y coronado de espinas.



LECCIÓN XXI.

De la Muerte de Jesucristo.

Por último, Pilato, aunque con repugnancia, condenó á Jesús y le hizo llevar cargado con la Cruz á un lugar llamado Gólgota ó Calvario. Allí fué crucificado entre dos ladrones. Era la Cruz el suplicio más afrentoso que se usaba entonces, al cual no condenaban sino á los esclavos y otros miserables, y aun á éstos por los delitos más atroces. Estuvo Jesús en la Cruz hasta que todas las profecías se cumplieron y en su muerte se oscureció el sol.

rra, se abrieron los sepulcros y resucitaron los muertos. Sucedió esto en un viernes, día de la Pascua, en que se sacrificaba el cordero que era la figura de Jesucristo; y con efecto su muerte fué el verdadero sacrificio, del cual todos los demás solamente fueron imágenes. Esta muerte satisfizo plenamente á la justicia de Dios por los pecados de todos los hombres; pues Jesús inocente pagó por los culpados: les rescató con su sangre de la esclavitud del demonio y les abrió con su muerte el camino de la vida eterna.

- P. Cómo murió Jesucristo? R. Clavado en una Cruz entre dos ladrones.
- P. Qué suplicio era el de la Cruz? R. El más infame que había en aquél tiempo.
- P. ¿Qué aconteció en su muerte? R. El sol se oscureció, la tierra tembló y los muertos resucitaron.
- P. Por qué murió Jesucristo al tiempo que el cordero pas-cual se sacrificaba? R. Porque aquel cordero era la figura de Jesucristo.
- P. Cómo fué su muerte un sacrificio? R. Porque con ella satisfizo á la Justicia de Dios por los pecados de todos los hombres.
- P. Pues para qué servían los otros sacrificios? R. Aquellos no eran más que una figura del de Jesucristo.
- P. Por qué se dice que Jesucristo nos ha rescatado con su sangre? R. Porque nos ha librado de la esclavitud del demonio.
- P. Por qué se dice que Jesús destruyó la muerte? R. Porque nos abrió el camino de la vida eterna.



LECCIÓN XXII

De la Resurrección de Jesucristo.

Habiendo muerto Jesús, fué su cuerpo embalsamado y depositado en un sepulcro, al cual pusieron guardia sus enemigos sabiendo que había prometido resucitar; pero al tercer día, que era el domingo, salió Jesús vivo y glorioso de su sepulcro y los centinelas se quedaron como muertos. Los Apóstoles tuvieron mucha dificultad en creer su resurrección, y no se persuadieron de ella sinó después de haber visto á Jesús con sus propios ojos, haberle tocado con sus manos y comido con Él. Varias veces se les

apareció en el espacio de cuarenta días, les dió muchas instrucciones y les mandó ir á predicar el Evangelio á todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. También les dió la potestad de perdonar los pecados, y les prometió estar con ellos hasta el fin de los siglos. Después en presencia suya subió al cielo, y allí está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso, exaltado sobre todas las criaturas; pero no cesa de ofrecer á Dios sus méritos por nosotros, y de asistir á su Iglesia hasta que baje otra vez del cielo para venir á juzgar á los vivos y á los muertos.

P. Qué hicieron del cuerpo de Jesús después de su muerte?

R. Le depositaron en un sepulcro.

P. Qué hicieron sus enemigos? R. Pusieron guardias en él.

P. Qué día resucitó Jesús? R. El tercer día después de su muerte, que fué un domingo.

P. Creyeron los Apóstoles fácilmente su resurrección?

R. No la creyeron sinó después de haberle visto y tocado.

P. Durante cuánto tiempo se les apareció? R. Por espacio de cuarenta días.

P. Qué les mandó? R. Ir á predicar el Evangelio y bautizar por todo el mundo.

P. Qué nos enseñó al instituir el Sacramento del Bautismo?

R. Que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

P. Qué poder dió á sus Apóstoles? R. El de perdonar los pecados.

P. De qué modo los dejó? R. Subió al cielo en presencia de ellos.

P. En qué estado permanece desde aquel día? R. Su-

perior á todas las criaturas; está sentado á la diestra de Dios Padre.

P. Pues no había prometido á sus Apóstoles que estaría con ellos hasta el fin del mundo? R. Así lo hace, porque siempre asiste á su Iglesia.

P. Cómo la asiste? R. Ofreciendo á Dios sus méritos por nuestra salvación.

P. No volverá más á la tierra? R. Vendrá el último día á juzgar á los vivos y á los muertos.



LECCIÓN XXIII.

De la Venida del Espiritu Santo sobre los Apóstoles.

Cincuenta días después de la Pascua celebraban los judíos una fiesta solemne llamada *Pen-*

tecostés, en memoria de que en tal día se les había dado la ley. Este mismo día, que era el quincuagésimo después de la resurrección de Jesucristo, estando todos los discípulos en un mismo lugar, se oyó de repente un ruido grande que venía del Cielo, como de un viento impetuoso que llenó toda la casa, y se dejaron ver unas como lenguas de fuego, que se pusieron sobre cada uno de ellos. Entonces se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron á hablar diversas lenguas, lo cual manifestaba que debían predicar el Evangelio á todas las naciones. A los judíos causó esto mucha sorpresa, y San Pedro al frente de los Apóstoles les descifró la maravilla, explicándoles las profecias y declarándoles que Jesucristo, á quien ellos habían crucificado, había resucitado ya y enviado al Espíritu Santo, según promesa. Que Jesús era el Señor y el Cristo, y que nadie podía salvarse sinó en su nombre y haciendo penitencia. Tres mil se convirtieron oyendo este discurso, y fueron al instante bautizados. Los Apóstoles y los demás que recibieron el Espíritu Santo, se hallaron enteramente mudados é iluminados para entender las escrituras. Comprendieron que todos los hombres son pecadores y necesitan la gracia de Dios, la cual no se alcanza sinó por

la fé en Jesucristo, cuyo reino es todo espiritual. Al mismo tiempo se encendieron del amor de Dios, quien les hacía encontrar placer en cumplir sus mandamientos, y les comunicaba una fuerza invencible para dar testimonio de la verdad.

- P. Qué cosa era la *Pentecostés* de los judíos? R. La fiesta de aquel día en que se les había dado la ley.
- P. Qué sucedió á los Apóstoles en aquel día? R. Se llenaron del Espíritu Santo.
- P. Qué efecto hizo en ellos? R. Fueron iluminados y entendieron las escrituras.
- P. Qué otra cosa sintieron? R. Un amor intenso á Dios.
- P. Qué hicieron luego que recibieron el Espíritu Santo? R. Hablaron diversas lenguas.
- P. Qué significa este milagro? R. Que habían de predicar el Evangelio á todas las naciones.
- P. Qué dijo entonces San Pedro? R. Declaró delante de todo el pueblo que Jesús era el Mesías, y que había enviado al Espíritu Santo.
- P. A cuántos convirtió con este primer discurso? R. A tres mil.
- P. Por qué el Espíritu Santo fué enviado el día de *Pentecostés*? R. Para que la nueva ley fuera publicada el mismo día que la antigua.

LECCIÓN XXIV.

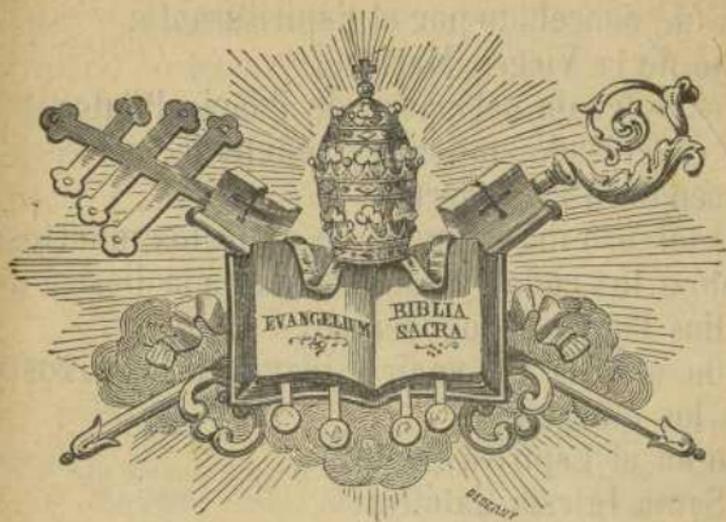
De la Vocación de los Gentiles.

Grande fué el número de los judíos que se convirtieron; pero todavía fué mayor el de los

que desecharon la doctrina de los Apóstoles, y aún les persiguieron cruelmente. Quitaron la vida á San Esteban, uno de los siete diáconos que los Apóstoles habían ordenado para el servicio de la Iglesia. Este fué el primer mártir, esto es, el primero que sufrió la muerte en testimonio de la doctrina de Jesucristo. Entonces los Samaritanos Cismáticos recibieron la palabra de Dios: muchos de ellos se convirtieron y fueron bautizados, y vinieron los Apóstoles á imponerles las manos para que recibiesen el Espíritu Santo, dándoles de este modo la Confirmación. Poco tiempo después empezaron los gentiles á entrar en la Iglesia. El primero fué un capitán romano llamado Cornelio, el cual reconocía ya al verdadero Dios, oraba continuamente y hacía grandes limosnas. Mandóle Dios por un Angel que enviase á buscar á San Pedro, el cual también fué informado por revelación de que no rehusase ir á verle; y luego que llegó y empezó á hablar, Cornelio y todos los que estaban juntos recibieron el Espíritu Santo y el don de lenguas. San Pedro les hizo bautizar al instante, y entonces principió á cumplirse el misterio de la vocación de los gentiles, el cual consiste en que Dios por su pura bondad ha llamado á los paganos á la fé y á la gracia de

Jesucristo, así como á los judíos; y que los gentiles ocuparon el lugar de los judíos rebeldes. Jesucristo llamó de propósito á un décimotercio Apóstol, después de su Ascensión, para trabajar en la conversión de los gentiles, el cual es el Apóstol San Pablo.

- P. Quién fué el primer mártir? R. San Esteban.
- P. Qué quiere decir mártir. R. Testigo.
- P. Qué testimonio han dado los mártires? R. Que la doctrina del Evangelio es verdadera.
- P. Quiénes fueron los primeros que recibieron el Evangelio después de los judíos? R. Los Samaritanos.
- P. Quién fué el primer gentil que recibió el Evangelio? R. El Centurión Cornelio.
- P. Referidme su historia. R. Cornelio era un hombre temeroso de Dios, que hacía muchas oraciones y limosnas, al cual avisó un Angel que llamase á San Pedro, así como también San Pedro fué avisado de que no rehusase ir á verle.
- P. Qué sucedió cuando llegó? R. Cuando San Pedro empezaba á instruirle y á su familia, todos recibieron el Espíritu Santo.
- P. Qué hizo San Pedro? R. Los hizo bautizar inmediatamente.
- P. Qué misterio empezó entonces á manifestarse? R. El misterio de la vocación de los gentiles.
- P. En qué consistía? R. En que Dios llamó á los gentiles para ocupar el lugar de los judíos incrédulos.
- P. Por qué los llamó Dios? R. Por su pura bondad.
- P. Quién fué el Apóstol de los gentiles? R. San Pablo.
- P. En qué tiempo le llamó el Señor? R. Después de su ascensión.



LECCIÓN XXV.

De la fundación de las Iglesias.

Esparciéronse por todo el mundo los Apóstoles para instruir á todas las naciones, según la orden que habían recibido de Jesucristo; pero antes de separarse compusieron el Símbolo, esto es, la señal para reconocer á los verdaderos fieles. Es un resumen de la doctrina cristiana contenida en estas palabras:

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra:

Y en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor;

Que fué concebido por el Espíritusanto;
 Nació de la Virgen María;
 Padeció debajo del poder de Poncio Pilato;
 Fué crucificado, muerto y sepultado;
 Descendió á los infiernos;
 Y al tercero dia resucitó de entre los muertos;
 Subió á los cielos y está sentado á la diestra de
 Dios Padre Todopoderoso;
 Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y
 á los muertos;
 Creo en el Espíritu Santo;
 La Santa Iglesia Católica;
 La Comunión de los Santos;
 El perdón de los pecados;
 La resurrección de la carne;
 Y la vida perdurable. *Amén.*

Los Apóstoles al fundar las Iglesias esta-
 blecían en cada ciudad un Obispo, Sacerdotes
 y Diáconos para gobernar al pueblo fiel. San
 Pedro fué quien fundó las tres Iglesias prin-
 cipales de Jerusalén, Antioquia y Roma, y en
 esta última estableció su silla, que era la ca-
 pital del Imperio. Así ésta vino á ser la silla
 Apostólica y la primera de todas las Iglesias.
 San Pablo fué también á Roma, donde pade-
 cieron ambos el martirio bajo el imperio de
 Nerón. Como San Pedro era el jefe de los Após-

toles establecido por el mismo
Obispo de Roma, su sucesor, y
el Papa, siempre ha sido mirado
como el mero de todos los Obispos por
Dios: siendo el Vicario de Jesucristo
visible de la Iglesia.

P. Qué hicieron los Apóstoles antes de repartirse por
todo el mundo? R. Hicieron el *Símbolo*.

P. Qué es Símbolo? R. Una señal para reconocer á los
verdaderos fieles.

P. Decid el Símbolo? R. *Creo en Dios Padre, etc.*

P. Qué hacían los Apóstoles para fundar nuevas Iglesias?
R. En cada ciudad establecían un Obispo, Sacerdotes y
Diáconos.

P. Quién fundó las tres principales Iglesias? R. S. Pedro.

P. En dónde estableció su silla? R. En Roma.

P. Por qué? R. Porque era la capital del imperio.

P. Qué resultó de eso? R. Que el Papa es la cabeza visi-
ble de la Iglesia.

P. Por qué? R. Porque es el sucesor de San Pedro.

P. Quién es la cabeza invisible? R. Jesucristo que está
en el Cielo.

LECCIÓN XXVI.

De la Tradición y de la Escritura.

Jesucristo no había enseñado sino de viva voz,
sin escribir cosa alguna. Los Apóstoles hicieron
lo mismo al principio, y muchos de ellos no

...sieron siempre mucho cui-
... algunos discípulos y habili-
... ar otros. De este modo pasó su
... los á los primeros Obispos, y de
... sucesores y á los demás Sacerdotes
... os que nos enseñan en el día. A esta su-
... ción de doctrina se llama *tradición*: y así la
palabra de Dios es de dos maneras, escrita y no
escrita. La palabra no escrita es la tradición, por
sola la cual se conservó la religión verdadera
desde el principio del mundo hasta Moisés, y se
han conservado después otras muchas verdades
que no estaban escritas. La palabra escrita son
los libros del Viejo y Nuevo Testamento, los
cuales juntos se llaman la Biblia. El viejo Tes-
tamento contiene los escritos de Moisés y de los
Profetas; y el nuevo comprende los escritos de
los Apóstoles y de los Evangelistas. La fé nos
obliga á creer todo lo que estos libros contienen,
porque se escribieron por inspiración del Espí-
ritu Santo; y nos obliga también á creer las
tradiciones que dimanar de la misma fuente,
esto es, aquellas que están recibidas por el con-
sentimiento de todos los fieles desde el principio,
y especialmente aquellas sobre que ha recaído
decisión de la Iglesia.

- P. De cuántas maneras es la palabra de Dios? R. De dos, escrita y no escrita.
- P. Qué es la palabra de Dios no escrita? R. La *Tradición*.
- P. Y qué es *Tradición*? R. La sucesión de la doctrina que de los Apóstoles ha pasado á los primeros Obispos y así sucesivamente hasta nosotros.
- P. Qué es escritura ó palabra escrita? R. La Biblia, que contiene los libros del Viejo y del Nuevo Testamento.
- P. De quién son los libros del Viejo Testamento? R. De Moisés y de los Profetas.
- P. Cómo se había conservado la religión antes de Moisés? R. Por la Tradición.
- P. Por quién se han escrito los libros del Nuevo Testamento? R. Por los Apóstoles y los Evangelistas.
- P. Por qué estamos obligados á creer la Escritura? R. Porque ha sido dictada por el Espíritu Santo.
- P. Estamos obligados también á creer la Tradición? R. Sí, porque dimana del mismo origen.



LECCIÓN XXVII.

De la destrucción de Jerusalén.

La ciudad de Jerusalén y la república de los judíos subsistieron algún tiempo después de la publicación del Evangelio, hasta que se formó la Iglesia nueva de los gentiles; porque la de los antiguos Israelitas la había de servir de origen. Llegó al fin el tiempo en que había de ser arruinada Jerusalén, según la profecía de Jesucristo. Los judíos se rebelaron contra los romanos, con los cuales tuvieron una guerra

muy sangrienta. Se puso sitio á Jerusalén, y en ella se padeció un hambre tan horrible, que hubo madres que se comieron á sus propios hijos. En aquel sitio solo perecieron un millón y cien mil personas; la ciudad fué arruinada y tomada por Tito, hijo del emperador Vespasiano, y el Templo fué quemado. De este modo castigó Dios á aquella desgraciada ciudad, donde se había derramado la sangre de tantos profetas, y sobre todo la de Jesucristo, su Rey y su Redentor. Los judíos que no habían querido reconocerle por su libertador, vinieron á ser esclavos de los romanos: fueron echados de su patria y reducidos al miserable estado en que están hace ya más de mil setecientos años. Entonces se abolieron enteramente las ceremonias de la ley antigua, porque hasta entonces se había permitido practicarlas á los fieles.

- P. Por qué subsistió la ciudad de Jerusalén todavía algún tiempo después de la publicación del Evangelio? R. Para que la Iglesia de los gentiles se edificase sobre el fundamento de la de los judíos.
- P. Por quién fué destruida Jerusalén? R. Por Tito, hijo del emperador Vespasiano.
- P. Murió en ella mucha gente? R. Un millón y cien mil personas.
- P. Fué muy grande el hambre que allí se padeció? R. Hubo mujeres que se comieron á sus propios hijos.
- P. Por qué fué tratada con tanto rigor aquella ciudad?

- R. Porque en ella se había derramado la sangre de muchos profetas y singularmente la de Jesucristo.
- P. Qué sucedió á los judíos? R. Fueron reducidos á la esclavitud y dispersados por todo el mundo.
- P. Qué les aconteció después? R. Que están todavía en el mismo estado.
- P. Cuánto tiempo hace? R. Más de mil y setecientos años.

LECCIÓN XXVIII.

De las persecuciones de la Iglesia.

Todos los Apóstoles y todos sus discípulos padecieron al martirio, así como también perdieron la vida los primeros Papas y los primeros Obispos en testimonio del Evangelio. La persecución de la Iglesia duró trescientos años, y hubo innumerable multitud de mártires de ambos sexos y de todas las edades. Aunque los cristianos no hacían sinó bien á todo el mundo, eran generalmente aborrecidos porque detestaban de la idolatría y de todos los vicios que reinaban entre los paganos. Muchas veces procuraban exterminarlos los emperadores y los magistrados. Los desterraban, los quitaban sus bienes, los encarcelaban, los hacían morir; pero ellos no temían la muerte; por lo que se

empleaban en su martirio suplicios cruelísimos, como los potros y las ruedas para descoyuntarlos y hacerlos pedazos; los garfios de hierro, el fuego, las parrillas, el aceite hirviendo y el plomo derretido. Unos eran expuestos á las bestias feroces para que los devorasen, á otros desollaban ó sacaban el vientre, ó aserraban por medio, cortábanle los piés y las manos, arrancábanle los ojos, los dientes y las uñas. Los que padecían con firmeza hasta la muerte, se llamaban mártires, como San Lorenzo, San Vicente, San Sebastián, Santa Inés, Santa Polonia y otros muchos. Los fieles se juntaban en sus sepulcros para alabar á Dios y encomendarse á sus oraciones.

P. Cómo murieron los Apóstoles y sus primeros discípulos?

R. Casi todos padecieron el martirio.

P. Cuánto tiempo duraron las persecuciones contra los cristianos. R. Trescientos años.

P. Qué delito cometieron para ser tan aborrecidos? R. No hacían sinó bien á todos.

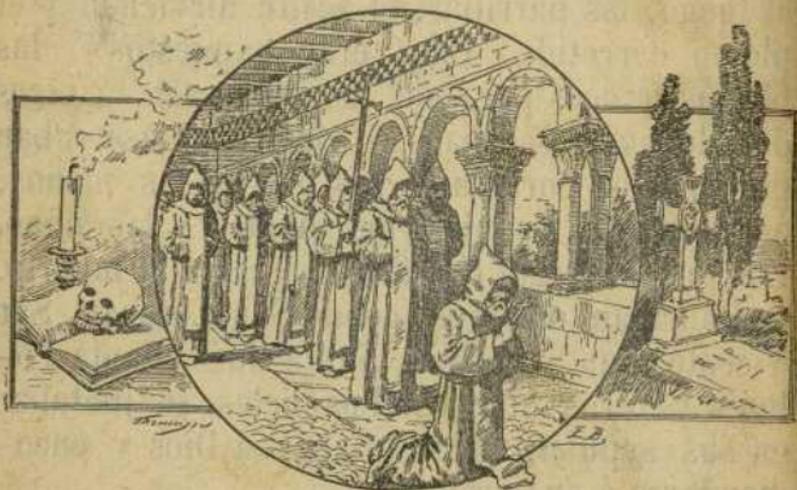
P. Pues por qué se les aborrecía? R. Porque condenaban la idolatría y los vicios de los paganos.

P. Y qué les hacían? R. Les confiscaban sus bienes y les quitaban la vida.

P. Se contentaban con hacerlos morir? R. No, porque despreciaban la muerte.

P. Referid algunos de sus suplicios? R. Los extendían sobre unos potros, los despedazaban con garfios de hierro, los quemaban en hogueras y parrillas y los arrancaban los dientes.

P. Cómo honraban los cristianos á los mártires? R. Se juntaban en sus sepuleros para alabar á Dios y pedirle mercedes.



LECCIÓN XXIX.

De la libertad de la Iglesia y de los monjes.

Á proporción que crecía el número de los mártires, se multiplicaba el de los cristianos por todas partes, y sin embargo jamás intentaron valerse de la fuerza contra los príncipes que les hacían tanto mal. Al cabo de trescientos años de trabajos, Dios concedió la paz á su Iglesia bajo el imperio de Constantino, que abrazó la religión cristiana. Entonces los fieles empezaron á servir á Dios con entera

libertad; pero al mismo tiempo principió también á aflojar la virtud de la mayor parte de los cristianos. Muchos hacían alarde de serlo, sin estar bien penetrados del menosprecio de los placeres y riquezas, y de la esperanza del Cielo; por lo cual aquellos que querían practicar el evangelio con la mayor exactitud, tuvieron por más seguro el apartarse del mundo. Estos se llamaron *Monjes*, que es lo mismo que *solos ó solitarios*. Los más perfectos florecieron en Egipto, donde fueron instituidos por San Antonio Abad. Vivían muy pobremente, ayunando siempre á pan y agua, trabajando de continuo con sus manos, guardando mucho silencio, durmiendo poco, orando frecuentemente y meditando la escritura sagrada. Este género de vida se extendió por toda la cristiandad, y San Benito hizo una regla que ha sido la más seguida en Occidente.

- P. Disminuían mucho las persecuciones el número de los cristianos? R. Al contrario, cuanto más les martirizaban, tanto más se aumentaba el número de los que se convertían.
- P. Cómo no se defendían contra los paganos? R. Porque Dios prohíbe rebelarse contra su príncipe bajo cualquier pretesto que esto se haga.
- P. Quién fué el primer emperador cristiano? R. Constantino.

- P. Qué mudanza hubo entonces? R. Los fieles tuvieron la libertad de servir á Dios.
- P. En qué tiempo empezó á entiviarse la piedad de los fieles? R. Casi al mismo tiempo.
- P. Qué hicieron los que querian vivir más cristianamente que el común de los fieles? R. Se retiraron al desierto.
- P. Cómo los llamaron? R. Monjes, esto es, *solitarios*.
- P. De qué modo vivian? R. Ayunaban todos los días trabajaban con sus manos y oraban continuamente.

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

SEGUNDA PARTE,

que contiene un compendio de la Doctrina
cristiana.



LECCIÓN I.

De la Fé, de la Esperanza y de la Caridad.

La Doctrina Cristiana se reduce á cuatro partes: al Símbolo de los Apóstoles, á la Oración Dominical, á los Mandamientos de Dios y á los Sacramentos. El Símbolo contiene lo que debemos creer por la Fé; la Oración Dominical lo que debemos pedir con la Esperanza; los Mandamientos de Dios nos enseñan lo que de-

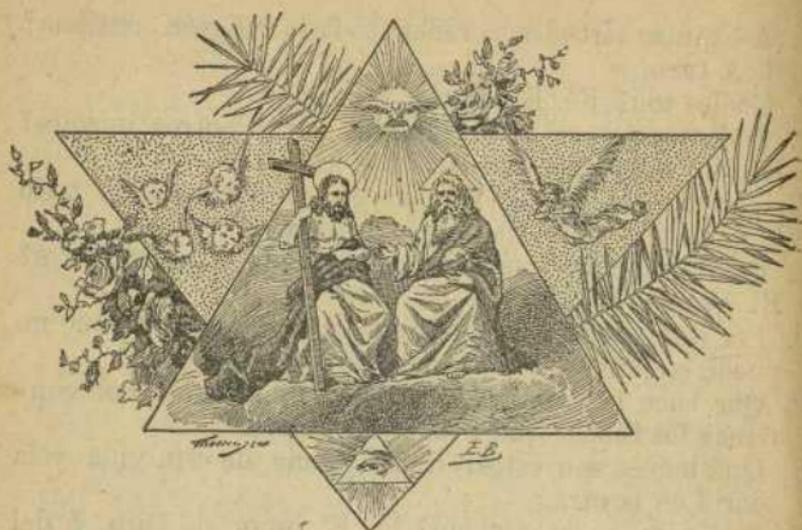
hemos obrar por la Caridad, esto es, por el amor de Dios y por su gracia, que recibimos por medio de los sacramentos. De este modo toda la religión se refiere á estas tres virtudes, Fé, Esperanza y Caridad. Nosotros no podemos adquirirlas por nosotros mismos, es necesario que Dios nos las dé por su bondad. Por la Fé creemos firmemente todo lo que Dios ha revelado á su Iglesia, es decir, á esta sociedad de fieles que ha subsistido desde el principio del mundo hasta nosotros, y todo lo que los Patriarcas, los Profetas y los Apóstoles han enseñado y Dios á confirmado con milagros, sea que haya sido escrito ó no. Dios no puede engañarse ni engañarnos, y así creemos todo lo que ha dicho, aunque muchas veces no lo comprendamos. Por la esperanza aguardamos con confianza los bienes que Dios nos promete, que son su gracia en esta vida, y después la vida eterna. Por la Caridad amamos á Dios sobre todas las cosas y á nuestro projimo como á nosotros mismos: esta es la más excelente de estas tres virtudes, y la única que permanece eternamente.

P. A cuántas partes se refiere la Doctrina Cristiana? R. A cuatro.

P. Cuáles son? R. El Simbolo de los Apóstoles, la Oración Dominical, los Mandamientos y los Sacramentos.

- P. A cuántas virtudes se refiere toda la religión cristiana?
R. A tres.
- P. Cuáles son? Fé, Esperanza y Caridad.
- P. Podemos poseer estas virtudes por nosotros mismos?
R. No, es preciso que Dios nos las dé.
- P. Qué hace la Fé? R. Nos hace creer firmemente todo lo que Dios ha revelado á su Iglesia.
- P. Cómo sabemos que Dios ha hablado á los hombres?
R. Por sus milagros.
- P. Por qué creemos lo que nos ha dicho? R. Porque no puede engañarse ni engañarnos.
- P. Qué hace la Esperanza? R. Que guardemos con confianza los bienes que Dios nos promete.
- P. Qué bienes son estos? R. La gracia de esta vida y la gloria en la otra.
- P. Qué cosa es la caridad? R. El amor de Dios y del prójimo.
- P.Cuál es la mayor de estas tres virtudes? R. La Caridad.





LECCIÓN II.

De la Trinidad.

Este es el Símbolo:

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Criador del Cielo y de la tierra:

Y en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor: Que fué concebido por el Espíritu-Santo, y nació de Santa Maria Virgen:

Padeció debajo del poder de Poncio Pilato: fué crucificado. muerto y sepultado:

Descendió á los infiernos, y al tercero día resucitó de entre los muertos;

Subió á los Cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso;

Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos.

Creo en el Espíritu Santo;

La Santa Iglesia Católica; la Comunión de los Santos;

El perdón de los pecados;

La resurrección de la carne y la vida perdurable. *Amen.*

Creemos en un solo Dios, Señor Soberano de todas las cosas, que todo lo ha hecho, que todo lo conserva, todo lo gobierna y puede hacer todo lo que quiere. Es el padre de todas sus criaturas, porque las produjo y las conserva con una bondad paternal; pero hablando propiamente no es padre sinó de su Hijo único, que es su Verbo y su palabra interior; la Sabiduría que engendró en sí mismo antes de todas las criaturas, y por lo cual ha hecho todas las cosas. Este Hijo es igual al padre, el cual se conoce á sí mismo tan perfecto como es en sí. El Padre ama á su Hijo, el Hijo ama á su Padre, y este amor del Padre y del Hijo es el Espíritu Santo, que procede del uno y del otro, y es igual al uno y al otro, hay, pues, en Dios un Padre, un Hijo y un Espíritu Santo. El uno de los tres no es el otro, y cada uno de los tres es Dios como los otros dos; pero los tres no son más que un mis-

mo Dios, porque no puede haber más que un Dios, pues de otra manera no sería soberano.

P. Decid el Símbolo? R. *Creo en Dios padre etc.*

P. Quién es Dios? R. Es el Señor Soberano de todas las cosas.

P. Por qué le llamais Todopoderoso? R. Porque lo ha hecho todo de la nada, y porque puede todo lo que quiere.

P. Por qué le llamais Padre? R. Porque nos produjo á todos, nos conserva y nos gobierna como á sus hijos.

P. Quién es el verdadero hijo de Dios? R. Lo es su Verbo: su sabiduría que engendró en sí mismo.

P. Este Hijo de Dios es igual al Padre? R. Si, pues es tan grande y tan perfecto como Él.

P. Dios Padre ama á su Hijo? R. Sí y el Hijo de Dios ama á su Padre.

P. Cómo se llama este amor del Padre y del Hijo? R. El Espíritu Santo.

P. De quién procede? R. Del uno y del otro.

P. El Espíritu Santo es igual al Padre y al Hijo? R. Sí, todos tres son iguales.

P. Cada uno de los tres es distinto del otro? R. Sí, pues cada uno de los tres no es el otro.

P. Cada uno es Dios? R. Sí, cada uno de los tres es Dios.

P. Luego hay tres Dioses? R. No; El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son los tres un mismo Dios.

P. Puede haber más que un Dios? R. No, eso es imposible.



LECCIÓN III.

De la Encarnación del Verbo y de la Redención del género humano.

El hijo único de Dios es Jesucristo nuestro Señor; es decir, que el Verbo que estaba en Dios en el principio, se hizo carne y habitó entre nosotros. Era Dios desde la eternidad, y se hizo hombre en tiempo sin dejar de ser Dios; pero tomando de nuevo un cuerpo y un alma como nosotros. Con todo esto, es una sola persona el Verbo encarnado en Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, el cual fué con-

cebido por el Espíritu Santo y nació de la Virgen María; es decir, que su nacimiento fué un milagro, porque su santa Madre, dándole á luz quedó siempre Virgen, y Jesucristo desde el primer instante fué lleno del Espíritu Santo y de la gracia, incapaz de todo pecado y santo por sí mismo. Por nosotros los hombres y por nuestra salvación se hizo hombre el Hijo de Dios: por nosotros padeció debajo del poder de Poncio Pilato, fué crucificado y muerto, y nos amó tanto que quiso dar su sangre y su vida por redimirnos de la esclavitud del demonio.

- P. Quién es nuestro Señor Jesucristo? R. El Verbo que se hizo carne.
- P. Qué cosa es el Verbo? R. El Hijo de Dios.
- P. Qué quiere decir haberse hecho carne? R. Qué se hizo hombre.
- P. Hubo mudanza en Él? R. No, pues quedó Dios como lo era antes.
- P. Tiene cuerpo y alma como nosotros? R. Sí, pues es hombre perfecto.
- P. De quién es hijo como hombre? R. De la Virgen María.
- P. De quién es hijo como Dios? R. De Dios solo.
- P. Son dos el Hijo de Dios y el Hijo de María? R. No, sinó un solo Jesucristo.
- P. Por qué se dice que fué concebido por el Espíritu Santo? R. Para manifestarnos que vino al mundo por milagro, naciendo de una Virgen.
- P. Qué más quiere decir esto? R. Que es Santo por Naturaleza é incapaz de pecado.

P. Por qué se ha hecho hombre el hijo de Dios? R. Por nosotros y por nuestra salvación.

P. Para qué ha servido su pasión y muerte? R. Para rescatarnos de la esclavitud del demonio.



LECCIÓN IV.

De la bajada de Jesucristo á los infiernos, de su Resurrección y de su Ascensión.

Habiendo muerto Jesucristo fué puesto su cuerpo en un sepulcro, y su alma bajó á los infiernos; esto es, al lugar donde descansaban los santos desde el principio del mundo, y del cual los sacó el Hijo de Dios para llevarlos al cielo. Aunque su alma se separó de su cuerpo, la divinidad no se separó ni del cuerpo ni del alma, y el mismo Hijo de Dios es el que fué sepultado y el que bajó á los infiernos. Resucitó

al tercero día, según las escrituras, esto es, según las predicciones de David y de los otros profetas. Subió al cielo y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Se dice que está sentado para manifestar que goza de una perfecta tranquilidad, y que tiene todo poder en el cielo y en la tierra, como verdadero Rey y Juez Soberano de todos los ángeles y de todos los hombres. La derecha de Dios significa la suprema dignidad de Jesucristo, el cual, aun como hombre, es superior á todas las criaturas.

- P. Después de la muerte de Jesucristo á dónde fué su alma? R. Bajó á los infiernos.
- P. Fué al lugar donde los condenados son atormentados? R. No, sinó al lugar donde los Santos descansaban.
- P. Pues qué nadie había entrado todavía en el Cielo? R. No, pues esperaban á Jesucristo para que les franquease la entrada.
- P. El cuerpo de Jesucristo muerto estuvo separado de su divinidad en el sepulcro? R. No, porque siempre era el cuerpo del Hijo de Dios.
- P. Por qué se dice que Jesucristo padeció y resucitó según las escrituras? R. Porque los profetas habían anunciado todo lo que sucedió.
- P. Cómo está Jesucristo en el Cielo? R. Está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso.
- P. Pues qué Dios tiene mano derecha y mano izquierda? R. No, esto se dice para manifestar la gran dignidad de Jesucristo.
- P. Por qué se dice que está sentado? R. Para manifestar que goza de una quietud perfecta.

P. Y por qué más? R. Para demostrar que es Juez y Rey de todo lo criado.



LECCIÓN V.

Del Juicio.

El reposo de Jesucristo en el cielo no embarrasa que obre en nuestro bien, pues por su medio recibimos todas las gracias de Dios. Él es el Soberano Pontífice que intercede por nosotros, y que continuamente presenta á Dios el sacrificio de su muerte y de su pasión. que una vez ofreció sobre el ara de la Cruz. Gobierna su Iglesia por los Pastores, Doctores y demás ministros, á los cuales asiste con su Espíritu Santo. De allí vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos: todo este mundo visible acabará algún día: todo lo que hay en la tierra será consumido por el fuego: el sol y la luna per-

derán su luz: las estrellas caerán del cielo; toda la naturaleza será trastornada: los ángeles tocarán la trompeta y juntarán los muertos de todas partes, los cuales resucitarán y saldrán de sus sepulcros. Jesucristo bajará del cielo sobre las nubes con grande majestad: los buenos serán colocados á su derecha y los malos á su izquierda; los juzgará á todos según sus obras; llamará á los buenos á su gloria, y precipitará á los malos en el fuego eterno. Nadie sabe cuándo sucederá este juicio; pero es cierto que ha de sorprender á todos.

P. Jesucristo en el cielo no obra en favor de su Iglesia?

R. Sí, pues la gobierna por medio de los Pastores y de los Sacerdotes.

P. No es el mismo Jesucristo Sacerdote? R. Sí, Él es el Soberano Pontífice que intercede por nosotros.

P. Qué sacrificio ofrece? R. El mismo que ofreció sobre la cruz.

P. Vendrá otra vez sobre la tierra? R. Vendrá para juzgar á los vivos y á los muertos el último día.

P. Qué sucederá entonces? R. Todo lo que hay en la tierra será quemado.

P. Y en el cielo? R. Las estrellas caerán y el Sol y la Luna oscurecerán.

P. Qué harán los Ángeles? R. Congregarán á todos los hombres al sonido de una trompeta.

P. De qué modo vendrá Jesucristo? R. Bajará sobre una nube con grande majestad.

P. Cómo juzgará á los hombres? R. Los juzgará según sus obras.

P. Cuándo sucederá esto? R. Nadie lo sabe.



LECCIÓN VI.

Del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es el amor ó la caridad, que es Dios mismo; quiere eso decir, que es el amor sustancial con que se ama el Padre eterno y ama á su Hijo, y con el cual Hijo ama á su Padre y se ama á sí mismo. El Espíritu Santo, pues, procede del Padre y del Hijo, es igual á ellos aunque sea una persona distinta del Padre y del Hijo. Es Dios y Señor como ellos, digno de ser adorado y glorificado con ellos, y nosotros le tributamos este honor diciendo «Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era al principio, ahora y siempre» y en los siglos de los siglos.» Amen. El Espíritu Santo es quien ha hablado por los Profetas, por los Apóstoles, por los Evangelistas y por todos los demás que han sido inspirados de Dios. Llamámosle Espíritu Santo, porque es quien dá la vida espiritual, la santidad y la gracia que

nos hace justos y agradables á Dios. Este dón del Espíritu Santo es el amor de Dios, difundido en nuestros corazones, que nos hace encontrar placer en conformarnos con su voluntad; y cuando este gusto excede al que tenemos en hacer nuestra voluntad, practicamos buenas obras, por las que merecemos la vida eterna. Naturalmente no es posible que nos agrade sinó aquello que lisonjea nuestros sentidos y lo que tiene relación con nosotros: así no podemos hacer bien alguno sin el socorro de Dios, que es la gracia y el dón del Espíritu Santo.

- P. Qué cosa es el Espíritu Santo? R. El amor que es Dios mismo.
- P. De quién procede? R. Del Padre y del Hijo.
- P. Es igual á ellos? R. Sí, pues es Dios y Señor como ellos.
- P. Cómo le adoramos con el Padre y con el Hijo? R. Diciendo Gloria al Padre, etc.
- P. Por qué le llaman Espíritu-Santo? R. Porque nos dá la santidad que es la vida espiritual.
- P. Qué cosa es este dón del Espíritu-Santo? R. El amor de Dios que recibimos por su gracia.
- P. Qué hace en nosotros este amor? R. Hace que cumplamos con gusto la voluntad de Dios.
- P. Y este gusto es natural en nosotros? R. No.
- P. De qué gustamos nosotros naturalmente? R. De hacer nuestra voluntad y contentar nuestros sentidos.
- P. Pues cómo podremos hacer buenas obras? R. Por medio de la gracia de Dios y por el dón del Espíritu Santo.



LECCIÓN VII.

De la Iglesia.

La Iglesia es la sociedad de los fieles, esto es, de los que hacen profesión de servir al verdadero Dios siguiendo la religión que Él mismo ha enseñado. La Iglesia es Una, Santa, Católica y Apostólica. Es una, porque es una sociedad bien ordenada, y un cuerpo cuya cabeza es Jesucristo: Ella, pues, no puede ser dividida, y los que se separan, como los herejes y los cismáticos, quedan fuera, pero no componen otra iglesia: son como un brazo ú otro miembro separado de la cabeza. Los herejes son los que enseñan una doctrina diferente á la de la Iglesia, y los cismáticos los que quieren hacer un cuerpo aparte. La Iglesia es Santa por su doctrina, por sus sacramentos, por su cabeza, que es Jesucristo, y por muchos de sus miembros, que no todos son santos. La Iglesia militante ó

terrena consta de un gran número de malos, y hasta el último juicio no se hará la separación de ellos. La Iglesia es Católica, que quiere decir *universal*, porque se extiende á todas partes y en todos los tiempos y lugares. Es la misma que ha continuado desde Adán, Noé, Abraham y demás Patriarcas hasta Moisés. Desde Moisés los Soberanos Pontífices descendientes de Aarón, han continuado hasta Jesucristo, y después de Jesucristo sabemos toda la série de los Papas sucesores de San Pedro. La Iglesia se extiende á todos los países del muudo, y en todas partes profesa la misma fé y usa los mismos sacramentos. Llámase Apostólica, porque conserva la doctrina de los Apóstoles, y porque la série de sus pastores sube hasta los Apóstoles, particularmente en la Iglesia Romana, en la cual preside la cabeza visible de la Iglesia universal.

- P. Qué cosa es la Iglesia? R. La sociedad de los fieles bajo una misma cabeza.
- P. Quiénes son los fieles? R. Los que profesan la verdadera religión.
- P.Cuál es la verdadera religión? R. La que Dios mismo ha enseñado.
- P. Cuáles son las señales de la verdadera Iglesia? R. El ser Una, Santa, Católica y Apostólica.
- P. Cómo es Una? R. Porque está unida bajo una misma cabeza.
- P. Quién es su cabeza. R. Jesucristo.

- P. No tiene también otra cabeza visible sobre la tierra? R. Sí, el Papa, sucesor de San Pedro.
- P. Quiénes son los herejes? R. Los que enseñan otra doctrina diferente de la Iglesia.
- P. Quiénes son los cismáticos? R. Los que quieren formar una Iglesia aparte.
- P. Por qué es la Iglesia Santa? R. Por su doctrina, por sus sacramentos y por su cabeza que es Jesucristo.
- P. Son santos todos sus miembros? R. No, ella constará de buenos y malos hasta el día del Juicio.
- P. Qué quiere decir Iglesia Católica? R. Quiere decir Iglesia Universal.
- P. Cómo es Universal? R. Porque se extiende á todos los tiempos desde el principio del mundo.
- P. Se extiende á todos los lugares? R. Sí, pues es la misma en todo el mundo.
- P. Qué quiere decir Apostólica? R. Que conserva la Doctrina de los Apóstoles.
- P. Y qué otra cosa? R. Que sus pastores son los sucesores de los Apóstoles.

LECCIÓN VIII.

De la Comunión de los Santos.

La Comunión de los Santos no solamente es la participación de la Santa Eucaristía, sinó generalmente la comunicación de todos los bienes espirituales entre todos los miembros de la Iglesia. Nosotros no hacemos todos más que un mismo cuerpo, aunque tengamos diversas funciones, como de instruir, gobernar y servir; de

la misma manera que las partes del cuerpo humano tienen diferentes usos. A todos los que están en la Iglesia, en estado de gracia, aprovechan todas las oraciones y buenas obras que se hacen en ella. Los que están fuera de la Iglesia, esto es, los escomulgados, no tienen más parte en ella que los infieles; porque la Iglesia tiene derecho de escomulgar á todos los que cometen pecados enormes, de los cuales no quieren hacer penitencia. Hay comunicación entre la Iglesia triunfante, que está en el cielo, y la Iglesia militante que pelea sobre la tierra. Los santos nos ayudan con sus oraciones, aún más después de su muerte que antes. A las almas que están en el purgatorio puede también aprovechar la comunión de los Santos: y por esto es útil orar por los difuntos, dar limosnas y hacer otras buenas obras.

P. Qué entendéis por la Comunión de los Santos? R. La Comunicación de todos los bienes espirituales de la Iglesia.

P. De dónde procede esta comunicación? R. De que todos somos miembros de un mismo cuerpo.

P. Quiénes son los que participan de ellos? R. Todos los que están en la Iglesia.

P. Y no tienen parte en ella los escomulgados? R. No la tienen como tampoco los infieles.

P. Quiénes son aquéllos á quienes la Iglesia escomulga?

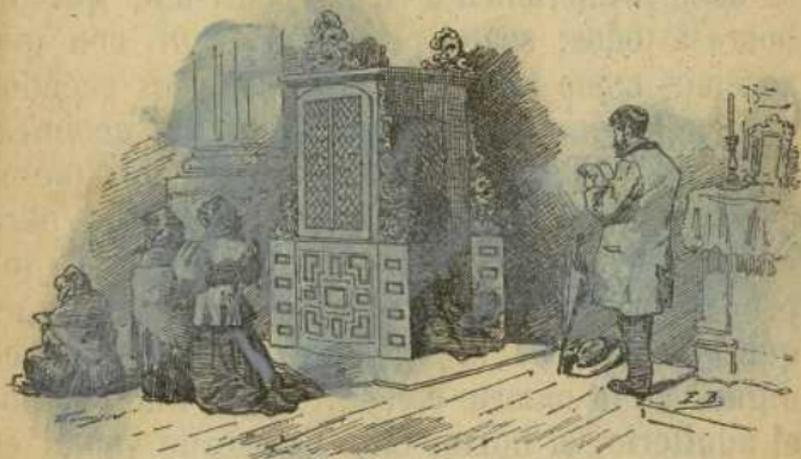
R. Los que cometen pecados enormes, de los cuales no quieren hacer penitencia.

P. La comunión de los santos se extiende hasta el cielo?

R. Sí, pues los bienaventurados nos asisten con sus oraciones.

P. Extiéndese hasta el purgatorio? R. Sí, pues podemos socorrer á las almas que están en él.

P. Cómo las podemos socorrer? R. Con oraciones, limosnas y buenas obras.



LECCION IX.

Del perdón de los pecados.

No hay perdón de los pecados sinó en la Iglesia Católica; y esta es una consecuencia de la Comunión de los Santos. Siendo miembros de Jesucristo, participamos de sus infinitos méritos, y como es Dios tiene la potestad de perdonar los pecados. Jesucristo se la comunicó á sus Apóstoles diciendo: «Recibid el Espíritu Santo: » á aquéllos cuyos pecados perdonáreis, se ten

»drán por perdonados: y aquéllos cuyos pecados
 »retuviéreis sin perdón, se tendrán por rete-
 »nidos.» Este poder pasó de los Apóstoles á los
 que ellos ordenaron de Sacerdotes; y así ha con-
 tinuado hasta nosotros. El perdón de los pecados
 se hace primeramente en el bautismo, que los
 borra á todos; sea el pecado *original*, con que
 nacemos como hijos de Adán, sean los pecados
 que cada uno comete y que llamamos *actuales*.
 Después del Bautismo hay otro remedio, que es
 el Sacramento de la Penitencia, necesario para
 los pecados mortales, y siempre útil para los
 pecados veniales. El pecado mortal es aquel
 que nos priva de la gracia de Dios y nos hace
 dignos de la muerte eterna, como el homicidio,
 el adulterio, el hurto, etc. El pecado venial es
 aquel que no apaga enteramente la caridad;
 como una leve mentira que á nadie perjudica,
 un corto exceso en el comer, una distracción
 pequeña en la oración. El perdón de estos pe-
 cados es más fácil alcanzar; pero siempre es
 un mal muy grande el menor pecado.

P. Se puede alcanzar el perdón de los pecados fuera de la
 Iglesia católica? R. No, porque no se alcanza sinó por
 Jesucristo.

P. A quiénes comunicó este poder? R. A los Apóstoles.

P. De los Apóstoles á quiénes ha pasado? R. A los Obis-
 pos y á los Sacerdotes.

- P. Por qué Sacramentos se alcanza el perdón de los pecados? R. Por el Bautismo y el de la Penitencia.
- P. Cuál es el pecado original? R. El que traemos cuando venimos al mundo.
- P. Y el pecado actual? R. El que nosotros mismos cometemos.
- P. Cuál es el pecado mortal? R. El que merece el infierno.
- P. Cuál es el pecado venial? R. El que no nos hace perder enteramente la gracia de Dios.
- P. Cómo se alcanza el perdón del pecado actual? R. Por el Sacramento de la Penitencia.
- P. Y el perdón del pecado original? R. Por el Bautismo, que borra todo género de pecado.
- P. Se debe temer mucho el pecado venial? R. Sí, porque el menor pecado es un mal muy grande.

LECCIÓN X.

De la Resurrección y de la Vida eterna.

No hemos de servir á Dios por la esperanza de ser dichosos en esta vida, en la que muchas veces prosperan los malos y padecen los buenos. Toda nuestra esperanza se ha de fundar en los bienes eternos. Nosotros creemos que nuestras almas no mueren y que aún nuestros cuerpos después de haberse corrompido y disipado, resucitarán algún día por la omnipotencia de Dios y volverán á juntarse con nuestras almas para no separarse jamás de ellas: esto es lo que lla-

mamos la resurrección de la carne. Todos los muertos resucitarán el último día para comparecer en el juicio con sus propios cuerpos. La vida eterna será la recompensa de los buenos, y la muerte eterna será el castigo de los malos. La vida eterna se compara en la Escritura á un banquete ó á unas bodas, para representar la alegría que la acompaña. Llámase también un reino para mostrar que los Santos son más dichosos en el Cielo que los reyes en la tierra. El nombre de *paraiso* significa un jardín delicioso; pero la verdadera felicidad de los Santos consiste en ver patentemente á Dios, que es la suma belleza y bondad. Al contrario, los condenados están en el infierno, que es una cárcel horrible, un lugar de tinieblas, en el que son abrasados con un fuego inextinguible, y devorados de un gusano que nunca morirá; es decir, del remordimiento de su conciencia. Allí hay llantos y crujir de dientes; es decir, tristeza, rabia y desesperación.

- P. Debemos esperar ser dichosos en esta vida? R. No, pues esto no puede ser sinó después de la muerte.
- P. Mueren nuestras almas con nuestros cuerpos? R. No, porque son inmortales.
- P. Y nuestros cuerpos mueren para siempre? R. No, sinó hasta la resurrección.
- P. De qué modo será la resurrección? R. Todos los muer-

tos tomarán otra vez el mismo cuerpo que tuvieron durante su vida para presentarse al juicio de Dios.

P. Qué se hará de ellos después del juicio? R. El fin de los buenos será la vida eterna.

P. Y el fin de los malos? R. La muerte eterna.

P. Qué cosa es la vida eterna? R. La quietud y la alegría del Paraíso.

P. Qué cosa es el reino de los Cielos? R. Lo mismo.

P. Qué cosa es lo que hace la felicidad de los santos? R. El ver á Dios.

P. Qué cosa es la muerte eterna? R. El suplicio del Infierno.

P. Qué tormentos hay en él? R. Las tinieblas, el fuego y los remordimientos de lo conciencia.



LECCIÓN XI.

De la Oración Dominical ó el Padre Nuestro.

La Oración Dominical es esta:

Padre nuestro que estás en los Cielos;

Santificado sea el tu nombre;

Venga á nos el tu reino;

Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy;

Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores;

Y no nos dejes caer en la tentación;

Mas líbranos del mal. Amén.

No decimos *Padre mio... dame*, etc., para manifestar que no solo rogamos por nosotros, sino también por toda la Iglesia. Llamamos á Dios nuestro Padre, porque de Él hemos recibido la vida, todo lo que somos y todo lo que tenemos, y porque su gracia nos hace hermanos de Jesucristo, su hijo unigénito. Está en todas partes, pero los Cielos son los que nos declaran principalmente su gloria. Su nombre es santificado cuando las criaturas le tributan el honor que le es debido; y al contrario, es deshonrado por los pecados, principalmente de los cristianos, que hacen despreciable la verdadera religión á los ojos de los infieles. El reino de Dios es la vida eterna que esperamos después de la muerte, y la gracia que nos conduce á ella y que impide que el pecado reine entre nosotros. La voluntad de Dios se hiciera en la tierra como en el cielo si no siguiéramos nuestra voluntad propia y si estuviéramos tan so-

meticos á Dios como los Ángeles y los Bienaventurados. Por esta razón nuestra voluntad es mala cuando no es conforme á la voluntad de Dios.

- P. Decid la Oración Dominical? R. *Padre nuestro*, etc.
- P. Por qué no decís *Padre mio*? R. Porque no ruego á Dios por mí solo.
- P. De qué modo es Dios nuestro padre? R. Porque Él nos ha hecho y todo lo que somos.
- P. No eres tu hijo de otro hombre? R. Sí, por su gracia, siendo hermano de Jesucristo.
- P. Por qué decís que está en el Cielo más bien que en otra parte? R. Porque allí se nos manifiesta mejor su gloria.
- P. De que modo el nombre de Dios es santificado? R. Por la honra que todas las criaturas le tributan.
- P. Qué cosa es el reino de Dios? R. La vida eterna.
- P. Cuándo se cumple su voluntad sobre la tierra? R. Cuando su gracia reina en nosotros.
- P. Nuestra voluntad es buena cuando no es conforme á la voluntad de Dios? R. No puede ser sinó muy mala.
- P. Quién cumple con la voluntad de Dios en el Cielo? R. Los Angeles y los Bienaventurados.

LECCIÓN XII.

Continuación de la Oración Dominical.

El pan cotidiano significa el mantenimiento de cada día y todas las cosas necesarias para la conservación de la vida. Todos los hombres deben reconocer que reciben de Dios su subsistencia, así los pobres como los ricos, y todos los días debemos pedir nuestro pan, porque nuestras necesidades se renuevan cada día. Este pan significa también el alimento espiritual de nuestras almas, cual es la palabra de Dios, la gracia y la Eucaristía. Pedimos á Dios el perdón de nuestros pecados; porque todos somos pecadores, cometiendo todos los días, por lo menos, faltas pequeñas, que no dejan de ser peligrosas. Consentimos que Dios no nos perdone si no perdonamos á los otros. Para prevenir los pecados, rogamos á Dios que aparte de nosotros las tentaciones que nos inducen á ellos; y en fin, que los libre de toda clase de males, y particularmente de los asaltos del demonio, que propiamente hablando es el malo.

P. Qué significa el *pan nuestro de cada día*? R. Todas las cosas necesarias á la vida.

- P. Y por qué llamamos de cada día? R. Porque necesitamos de él todos los días.
- P. Qué otra cosa significa aquél pan? R. El alimento espiritual.
- P. Cuál es éste? R. La palabra de Dios, la gracia y el cuerpo de Jesucristo.
- P. Todos los hombres cometen pecados? R. Sí, pues todos somos pecadores.
- P. Debemos perdonar á los otros? R. Sí, si queremos que Dios nos perdone.
- P. Qué es lo que nos induce al pecado? R. La tentación.
- P. Cómo podemos resistir la tentación? R. Con la gracia de Dios.



LECCIÓN XIII.

De las otras Oraciones.

Después del Padre nuestro, las oraciones más usuales de los cristianos son: el *Credo*, para honrar á Dios con el testimonio de nuestra

fe; la *Confesión general*, para pedirle perdón de nuestros pecados, y el *Ave-María*, para honrar á la Virgen Santísima y pedir su intercesión. Todos los cristianos deben saber estas oraciones, y decirlas por lo menos todos los días en la mañana y la tarde. Deben también asistir á la Iglesia siempre que puedan al oficio divino, que se compone principalmente de los Salmos de David, y se divide en siete horas diferentes, que son: Vísperas, Completas, Matines, Prima, Tercia, Sexta y Nona. Débese estar con atención á las oraciones que dicen los Sacerdotes celebrando la Misa, confiriendo el Bautismo y los demás Sacramentos, bendiciendo el agua, y á todas las demás bendiciones eclesiásticas; pero el escuchar ó pronunciar las palabras, no es rogar á Dios cuando el espíritu no está atento. El compendio de todas las oraciones y de toda la doctrina cristiana es la señal de la Cruz. Nosotros invocamos á Dios con ella, diciendo: *En el nombre del Padre; del Hijo, y del Espíritu Santo*; con lo que confesamos el misterio de la Trinidad, y formando la Cruz con la mano indicamos el misterio de nuestra redención y por consiguiente el de la Encarnación.

- P. Cuáles son las oraciones más usuales de los cristianos?
 R. El *Padre nuestro*, el *Ave-Maria*, el *Credo* y la *Confesión*.
- P. Reza el *Ave-Maria* y la *Confesión*? R. *Dios te Salve Maria*, etc. *Yo Pecador*, etc.
- P. Rezar el *Credo* es rogar á Dios? R. Sí, pues todo es santificar su nombre.
- P. Qué cosa es la *Confesión*? R. Un reconocimiento de nuestros pecados.
- P. Para qué sirve? R. Para alcanzar el perdón de ellos.
- P. Para qué sirve el *Ave Maria*? R. Para implorar la intercesión de la *Virgen Santísima*.
- P. Cuándo se debe rezar esas oraciones? R. Todos los días por mañana y tarde.
- P. De qué se compone el oficio de la Iglesia? R. De los Salmos de David principalmente.
- P. En qué horas está distribuido? R. En *Vísperas*, *Completas*, *Maitines*, *Prima*, *Tercia*, *Sexta* y *Nona*.
- P. Basta pronunciar las palabras para orar? R. No; pues es menester que el espíritu esté atento.
- P. Cuál es el compendio de todas las oraciones y de toda la doctrina cristiana? R. La señal de la Cruz.
- P. Qué manifiestan las palabras *En el nombre del Padre*, etc? R. Que creemos la *Trinidad* y que la invocamos.
- P. Qué representa el movimiento de la mano al hacer la Cruz? R. Que creemos la *encarnación* y *redención* del mundo por la Cruz de *Jesucristo*.



LECCIÓN XIV

Del Decálogo.

El Decálogo ó los diez Mandamientos que Dios dió á los Israelitas en el desierto son estos:

I. No tendrás otro Dios que yó, ni harás ídolo ni figura alguna para adorarle

II. No tomarás el nombre de Dios en vano.

III. Acuérdate de santificar el día del descanso.

IV. Honra á tu padre y á tu madre y vivirás largo tiempo en la tierra prometida.

V. No matarás.

VI. No cometerás adulterio.

VII. No hurtarás.

VIII. No dirás falso testimonio contra tu prójimo.

IX. No desearás su mujer.

X. No codiciarás sus bienes.

Las palabras con que ordinariamente se nos enseñan son las siguientes: (1) *Los Mandamientos de la ley de Dios son diez*: El primero, amar á Dios sobre todas las cosas. El segundo, no jurar el nombre de Dios en vano. El tercero, santificar las fiestas. El cuarto, honrar padre y madre. El quinto, no matar. El sexto, no fornicar. El sétimo, no hurtar. El octavo, no levantar falso testimonio ni mentir. El noveno, no desear la mujer de tu prójimo. El décimo, no codiciar los bienes ajenos. *Estos diez Mandamientos se encierran en dos, en servir y amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á tí mismo*: bien entendido, que todos los hombres son nuestros prójimos.

P. Qué es el Decálogo? R. Los diez mandamientos de Dios.

P. Decidlos. R. El primero, *amar á Dios*, etc.

P. Cuál es el primero? R. Adorar á Dios y no adorar más que á Él solo.

(1) En el original francés, para ayudar la memoria de los niños, se usa de cierto ritmo ó consonancia que no es fácil trasladar al español y lo mismo sucede con los Mandamientos de la Iglesia.

- P. El segundo? R. No jurar el nombre de Dios en vano.
 P. El tercero? R. Santificar las fiestas.
 P. El cuarto? R. Honrar padre y madre.
 P. El quinto? R. No matar.
 P. El sexto? R. No fornicar.
 P. El sétimo? R. No hurtar.
 P. El octavo? R. No levantar falso testimonio ni mentir.
 P. El noveno? R. No desear la mujer de tu prójimo.
 P. El décimo? R. No codiciar los bienes ajenos.
 P. Quién es nuestro prójimo? R. Todos los hombres.
 P. Estos diez mandamientos á cuántos se pueden reducir?
 R. A dos.
 P. Cuáles son? R. Amar á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á sí mismo.

LECCIÓN XV.

De los tres primeros mandamientos.

El primer mandamiento nos manda honrar á Dios como á nuestro criador y á nuestro Soberano Señor, que es lo que se llama *adorar*. Honrámosle por la Fé, creyendo firmemente lo que ha enseñado á su Iglesia; por la Esperanza, aguardando con confianza los bienes que nos ha prometido; por la Caridad, amándole con todo nuestro corazón y cumpliendo sus mandamientos. Estamos, pues, obligados á obedecer á Dios, á hacerle oración frecuentemente, á no tributar honor á ninguna criatura sinó por relación á Él y no honrarle á Él mismo sinó del modo que lo

tiene mandado en la verdadera religión. El segundo mandamiento prohíbe jurar, á no ser en juicio ó prestando cualquier otro juramento solemne; prohíbe también el blasfemar, quiere decir, el hablar con desprecio de Dios ó de los Santos. El tercer mandamiento manda santificar el día del descanso; es decir, el domingo, en memoria de la creación del mundo y de la resurrección de Jesucristo. Este día se debe emplear en orar, en aprender la doctrina de la religión, en hacer buenas obras, en huir de todo pecado y de cualquier trabajo que no sea absolutamente necesario.

P. Qué es adorar á Dios? R. Es honrarle como á nuestro soberano y dueño.

P. Cómo honramos á Dios? R. Por la Fe, por la Esperanza y la Caridad.

P. Cómo mostramos que amamos á Dios? R. Observando sus mandamientos.

P. Está permitido honrar á las criaturas? R. Sí, con respecto á Dios.

P. Es permitido jurar? R. No, sinó en juicio solamente.

P. Qué cosa es blasfemia? R. Una palabra de desprecio de Dios y de los Santos.

P. Qué día es entre nosotros el de descanso? R. El domingo.

P. En qué le debemos emplear? R. En orar.

P. En qué otra cosa? R. En aprender nuestra religión.

P. Qué debemos evitar? R. El pecado y el trabajo.



LECCIÓN XVI.

Del cuarto, quinto y sexto mandamiento.

El cuarto mandamiento manda á los hijos que honren á sus padres y madres, que oigan sus instrucciones, obedezcan sus mandatos, se aprovechen de sus correcciones, les sirvan y ayuden en todo. Las menores faltas contra los padres son grandes pecados. Debemos también respetar á nuestros padres espirituales, que son los Obispos, los Sacerdotes, los Pastores y los Maestros que nos enseñan. Debemos honrar y temer al Rey y á sus ministros, considerando que Dios los ha establecido sobre nosotros. El quinto mandamiento prohíbe matar, herir, decir injurias, vengarse, aborrecer á otro, desearle mal y dejarse llevar de la cólera. El sexto, prohíbe todo género de acciones impúdicas y de palabras y tocamientos deshonestos, aun debiendo apartar nuestros pensamientos de ellas, huir de las malas compañías, de la ociosidad y de las comidas regaladas, despreciar los vestidos magníficos y los afeites, porque nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo, y no los debemos profanar.

- P. Cómo debemos honrar á nuestro padre y á nuestra madre? R. Aprovechándonos de sus instrucciones y obedeciéndoles.
- P. Es gran mal irritarlos? R. Sí, es un gran pecado.
- P. Quiénes son nuestros padres espirituales? R. Los Obispos, los Sacerdotes y todos los que nos enseñan.
- P. A qué otra cosa nos obliga este mandamiento? R. A obedecer al Rey y á sus ministros.
- P. El mandamiento que prohíbe matar, prohíbe también herir? R. Sí, y el decir injurias.
- P. Es permitido aborrecer ó vengarse de alguno? R. No.
- P. Debajo del nombre del adulterio qué cosas están prohibidas? R. Todas las acciones deshonestas.
- P. Están prohibidas las miradas deshonestas? R. Sí, y también las palabras y los pensamientos.
- P. Qué debemos hacer para evitar este pecado? R. Huir de la ociosidad y de las malas compañías.

LECCIÓN XVII.

De los cuatro últimos mandamientos.

El sétimo mandamiento prohíbe tomar los bienes ajenos, sea á escondidas ó por artificio, sea por fuerza y patentemente de la misma manera que no queríamos que nos quitasen los que nos pertenecen. Si hemos quitado algo, lo debemos restituir, pues sin esto no se nos perdonará el pecado. Si necesitamos de alguna cosa, la debemos ganar con nuestro trabajo ó pedirla de limosna. El octavo mandamiento

prohíbe dar declaración falsa en juicio, acusar á nadie falsamente y publicar las faltas ajenas cuando son ocultas, ó no es necesario hacerlo por razón de otro mayor bien. Prohíbe así mismo todo género de mentiras y principalmente aquellas que causan perjuicio alguno. El noveno prohíbe desear todo placer deshonesto fuera del matrimonio, y hasta entretenerse voluntariamente en esta clase de pensamientos. El décimo prohíbe desear los bienes ajenos si no es con la mira de adquirirlos legítimamente, del modo que no llevaríamos á mal el que otros desearan los nuestros. Los malos deseos son el origen de todos los pecados, y no obramos mal sinó por el amor desordenado de la honra, de las riquezas ó de los placeres.

- P. Por qué no es permitido tomar los bienes ajenos? R. Porque no queríamos que nos quitasen los nuestros.
- P. Es pecado tomarlos con astucia? R. Sí, pues eso es hurtar.
- P. Es permitido retener lo hurtado? R. No, al contrario, es preciso restituirlo cuanto antes.
- P. El falso testimonio no está prohibido sinó en juicio? R. Siempre está prohibido acusar á los inocentes.
- P. Es permitido hablar de los delitos que alguno ha cometido? R. No, sinó cuando hay grandísima necesidad.
- P. Es permitido mentir? R. No, pues debemos decir siempre la verdad.
- P. Qué prohíbe el nono mandamiento? R. El deseo de los placeres deshonestos.

P. Qué prohíbe el décimo? R. El deseo de los bienes ajenos.

P. Por qué están prohibidos estos deseos? R. Porque son el origen de la mayor parte de los pecados.



LECCIÓN XVIII.

De los Mandamientos de la Iglesia.

La Iglesia es nuestra madre, y así estamos obligados á obedecerla y á observar los mandamientos que nos ha dado, para que guardemos más fácilmente los de Dios.

Cuéntanse ordinariamente cinco, á saber:

El primero, oír misa entera los domingos y fiestas de guardar. El segundo, confesar á lo menos una vez en el año ó antes si espera haber peligro de muerte ó si ha de comulgar. El ter-

cero, comulgar por Pascua florida. El cuarto, ayunar cuando lo manda la Santa Madre Iglesia. El quinto, pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Dios, ó lo que á esto haya sido debidamente sustituido. (1)

El primer mandamiento nos obliga á oír misa. Si en los días consagrados á Dios no se puede asistir á todo el oficio ni á la misa solemne, la Iglesia quiere que por lo menos se oiga una misa rezada, entera y con grande atención. El segundo, es confesar todos nuestros pecados al propio Párroco, por lo menos una vez en el año. Es muy extraño que nos podamos pasar tan largo tiempo sin necesidad de penitencia; y los que después de haber cometido graves pecados no procuran volver á la gracia de Dios, no merecen el nombre de cristianos. El tercero es recibir la Santa Comunión del cuerpo de Jesucristo, por lo menos una vez al año durante la Pascua, y cada uno en su parroquia. No quiere decir esto que no sea muy bueno comulgar más á menudo: antes bien la Iglesia desearía que en cada misa comulgasen todos los que asisten á ella. Estos dos man-

(1) En la cuenta y explicación de los Mandamientos de la Iglesia ha sido necesario apartarse en algo del orden y de la explicación del original francés.

damientos no obligan hasta la edad de discreción, porque en ella somos ya capaces de discernir el bien y el mal.

P. Por qué estamos obligados á observar los mandamientos de la Iglesia? R. Porque la Iglesia es nuestra Madre.

P. Decid sus mandamientos? R. El primero, oír misa entera, etc.

P. A qué estamos obligados los domingos y días de fiesta? R. A oír misa entera.

P. Basta asistir á la misa? R. No, pues debemos adorar á Dios con atención.

P. Estamos obligados á confesarnos alguna vez? R. Sí, una vez al año por lo menos.

P. Y por qué? R. Por no permanecer demasiado tiempo en el pecado.

P. Debemos comulgar á menudo? R. Sí, pues la Iglesia así lo desea.

P. Pero á qué estamos obligados? R. A comulgar una vez al año por lo menos.

P. En qué tiempo? R. Por la Pascua.

P. En qué edad nos obligan estos dos mandamientos? R. Cuando empezamos á discernir el bien y el mal.

LECCIÓN XIX.

De los otros mandamientos de la Iglesia.

Además de los domingos hay otros muchos días consagrados á Dios, los cuales llamamos fiestas y en que hacemos la conmemoración de los misterios de la religión ó de algunos santos.

Las dos fiestas principalmente son la Pascua y Pentecostés. Pascua es el día de la Resurrección de Jesucristo. Pentecostés el día de la venida del Espíritu Santo. Natividad es el día del Nacimiento de Jesucristo. La Epifanía, ó el día de los Reyes, es aquél en que fué adorado Jesucristo por los Magos, á quienes llamamos los tres Reyes. Hay también muchas fiestas en honra de la Virgen Santísima, de San Juan Bautista, de los Apóstoles y de algunos otros santos, según la costumbre de la Iglesia. En cada fiesta debemos instruirnos del misterio ó de la vida del Santo. El cuarto mandamiento de la Iglesia nos precisa ayunar la cuaresma entera, las cuatro tómporas y las vigiliass. La Cuaresma es de cuarenta días antes de la Pascua, para prepararnos á ella. Las tómporas son las cuatro estaciones del año, en cada una de las cuales ayunamos tres días en su semana. Las vigiliass son en los días que preceden á ciertas fiestas. El ayuno consiste en no comer antes de medio día, en no hacer más de una comida, y en abstenerse de carne el viernes, en conmemoración de la Pasión y sepultura de nuestro Señor. La misma abstinencia se observa todos los días de ayuno, en los cuales se permite hacer por la noche una ligera colación, cuya cantidad debe

ser poca, y solamente la que se use entre gente de buena conciencia; así como también la calidad de los manjares para la colación ha de ser admitida en el país. El quinto manda pagar diezmos y primicias á la Iglesia. Los diezmos y las primicias deben pagarse de aquellos frutos y en aquella cantidad que hay costumbre recibida de hacerlo en los obispados y lugares en que se vive; deben pagarse, no de los mejores ni de los peores frutos, sinó con la misma proporción que Dios los dá.

P. Qué son las fiestas? R. Unos días consagrados á Dios.

P. Por qué causa? R. En memoria de los misterios y de los santos.

P. Cuáles son las fiestas principales? R. Pascua de Pentecostés.

P. Qué cosa es la Pascua? R. El día de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

P. Y Pentecostés? R. El día de la venidad del Espíritu-Santo.

P. Qué cosa es la Natividad? R. El nacimiento de nuestro Señor.

P. Y la Epifanía? R. La adoración de los Magos ó de los Reyes.

P. De qué nos debemos instruir los días de fiesta? R. Del misterio ó de la historia del Santo.

P. Para qué sirve la Cuaresma? R. Para prepararnos á la Pascua.

P. Qué quiere decir Témporas? R. Tres días de ayuno en cada una de las cuatro estaciones del año.

P. Cómo debemos ayunar? R. No haciendo más que una comida, la cual ha de ser después del mediodía.

1893

- P. Por qué observamos la abstinencia de carne en los viernes? R. En conmemoración de la Pasión de nuestro Señor.
- P. Es permitido hacer colación en días de ayuno? R. Sí, de la calidad y en la cantidad de manjares que usan las gentes de buena conciencia.
- P. Qué manda el quinto mandamiento de la Iglesia? R. Pagar diezmos y primicias.
- P. De qué fruto y en qué cantidad deben pagarse? R. Según las costumbres recibidas en los obispados.
- P. Se debe pagar el diezmo y primicias de lo mejor ó de lo peor? R. No, sinó de lo bueno ó lo malo según Dios lo diere.



LECCIÓN XX.

De los Sacramentos.

No podemos cumplir los mandamientos de Dios con nuestras propias fuerzas; necesitamos de su gracia, la cual se nos dá ordinariamente por medio de ciertos signos sensibles que llamamos Sacramentos. De este modo al mismo tiempo que en el bautismo el agua lava el cuerpo por fuera, la gracia purifica el alma por den-

tro. El que recibe un Sacramento con la fé y las demás disposiciones necesarias, puede estar seguro (cuanto es posible estarlo en esta vida) de que está en gracia de Dios, que es el mayor de todos los bienes. Jesucristo instituyó todos los sacramentos para aplicar á cada uno en particular los méritos de su sangre y de su muerte, y también los instituyó para todas las necesidades de la vida espiritual. El bautismo nos hace entrar en ella y renacer por el agua y el Espíritu Santo; por la Confirmación creemos y nos fortificamos; la Eucaristía nos alimenta; la Penitencia cura las enfermedades espirituales; la Extremaunción nos fortalece en el artículo de la muerte; el Orden dá á la Iglesia ministros para gobernarla y servirla; y el Matrimonio la provee de individuos para que dure tanto como el mundo: estos son los siete Sacramentos.

P. Qué son los Sacramentos? R. Ciertas señales sensibles de la gracia de Dios.

P. Necesitamos de la gracia de Dios? R. Sí, pues sin ella no podemos hacer bien alguno.

P. Conque será un bien muy grande recibir dignamente los Sacramentos? R. El mayor bien de esta vida.

P. Quién instituyó los Sacramentos?. R. Nuestro Señor Jesucristo.

P. Para qué los instituyó? R. Para aplicarnos los méritos de su sangre.

P. Cuántos Sacramentos hay? R. Siete.

P. Decidlos? R. El primero, Bautismo; el segundo, Confirmación; el tercero, Penitencia; el cuarto, Comunión; el quinto, Extremaunción; el sexto Orden; el sétimo, Matrimonio.



LECCION XXI.

Del Bautismo.

Nadie puede entrar en el reino de Dios sin renacer por el agua y el Espíritu Santo; porque todos los hombres murieron en Adán por el pecado original, y todos los que se bautizan reciben la vida en Jesucristo. Así, pues, el Bautismo es necesario á todos y aun á los que acaban de nacer. Si un adulto se bautiza, se le perdonan todos sus pecados, tanto los que hubiere cometido, como aquél con que nació;

pero es preciso que esté bien instruido en la religión, que la crea, que la profese públicamente, que renuncie á Satanás, á sus obras y pompas, que prometa mudar de vida y observar los Mandamientos de Dios. Si el que recibe el bautismo es un niño, el padrino y la madrina que le presentan al bautismo responden y lo prometen por él. El bautismo se confiere echando agua sobre el que se bautiza, y diciendo al mismo tiempo: «Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu-Santo.» Siempre que se pueda, debe conferirse el bautismo en la Iglesia por un Sacerdote y con todas las ceremonias: pero en caso de necesidad cualquiera persona puede bautizar en cualquier lugar, bastando el agua con las palabras. El bautismo no se reitera, y así nadie puede recibirle más de una vez.

- P. Es necesario el Bautismo? R. Lo es para entrar en el reino de Dios.
- P. De qué modo se administra el Bautismo? R. Echando agua sobre el bautizado y diciendo ciertas palabras.
- P. Qué palabras son esas? R. Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu-Santo.
- P. Qué obra este Sacramento? R. Borra todos los pecados.
- P. Pues qué pecados puede tener un niño que acaba de nacer? R. El pecado original.
- P. De dónde viene este pecado? R. Del pecado de Adán, que pasó á todos sus descendientes.

- P. Qué debe hacer el adulto que recibe el bautismo? R. Creer la doctrina cristiana y profesarla.
- P. A qué debe renunciar? R. Al demonio, á sus obras y á sus pompas.
- P. Qué debe prometer? R. Observar los mandamientos de Dios.
- P. Cómo pueden los niños hacer esto? R. El padrino y la madrina lo hacen por ellos.
- P. Se puede reiterar el bautismo? R. No, pues no podemos recibirle más de una vez.



LECCIÓN XXII.

De la Confirmación.

Los recién bautizados deben recibir el Sacramento de la Confirmación; pero como este Sacramento no es absolutamente necesario, se difiere hasta que los niños estén bastante instruidos. Los padres y las madres están obligados á instruir con gran cuidado á sus hijos en toda la doctrina cristiana. á enviarlos á la

Iglesia y á las escuelas, según las facultades, para aprender en ellas el catecismo; y si sus hijos se pierden por ignorancia, darán cuenta de ellos delante de Dios. También los hijos están obligados por su parte á aprender bien estas instrucciones y á retenerlas en la memoria toda su vida.

Los que están ya instruidos deben ser presentados al Obispo, porque él solo puede confirmarlos, para lo cual pone las manos sobre ellos invocando al Espíritu-Santo, y después hace en su frente la señal de la Cruz con la unción del Santo Crisma, compuesto de aceite y bálsamo. El efecto de este Sacramento es hacernos cristianos perfectos para no avergonzarnos de la Cruz de Jesucristo, para resistir valerosamente las tentaciones y estar prontos á padecer por Dios. Para mostrarlo, el Obispo dá una bofetada á los confirmados.

La confirmación no se administra más que una vez, como el bautismo.

- P. Cuándo se debe dar á los niños la Confirmación? R. Cuando estén bastante instruidos.
- P. Quién debe cuidarse de instruirlos? R. Sus padres.
- P. Y los hijos á qué están obligados? R. A aprender bien sus lecciones.
- P. Quién puede conferir la Confirmación? R. El Obispo solo.

- P. De qué modo lo hace? R. Extiende sus manos invocando al Espíritu Santo.
- P. Qué otra cosa hace? R. Hace la señal de la Cruz en la frente con el Santo Crisma.
- P. Qué significa todo esto? R. Que por este Sacramento recibimos el Espíritu Santo para ser unos cristianos perfectos.
- P. En qué consiste esta perfección? R. En resistir las tentaciones y en padecer por Jesucristo todo género de males.
- P. Se puede recibir muchas veces la confirmación? R. No se recibe más de una vez.



LECCIÓN XXIII.

De la Eucaristía.

La Eucaristía es el cuerpo y la sangre de Jesucristo que Él mismo nos dá bajo las especies ó apariencias de pan y vino para alimento de nuestras almas. Este sacramento se consagra y distribuye en el santo sacrificio de la Misa, que es la representación del sacrificio de la Cruz, por el cual Jesucristo se ofreció una vez

á su padre por los pecados de todos los hombres. Todos los sacrificios de la Ley antigua eran figura del sacrificio de la Cruz, y la misa que celebramos según la institución de Jesucristo, renueva todos los días la memoria de aquel gran sacrificio y nos aplica su virtud. El sacerdote refiere de qué modo Jesucristo instituyó este Sacramento la víspera de su pasión, y repite sus palabras, por las cuales el pan y el vino se convierte inmediatamente en su cuerpo y sangre, sin que en lo exterior se perciba nada de esta mudanza, que no conocemos sinó por la Fé. De forma, que aunque no veamos sinó pan y vino como antes, creemos firmemente que Jesucristo está allí de un modo milagroso, y todo entero en cada una de las dos especies y en cada parte de ellas, como en el todo, sin ser dividido ni multiplicado, y sin dejar de estar en el Cielo.

P. Qué cosa es el Sacramento de la Eucaristia? R. Es el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo bajo la especie de pan y vino.

P. Por qué se nos dá de este modo? R. Para que sea mantenimiento de nuestras almas.

P. Dónde se hace esta maravilla? R. En el sacrificio de la misa.

P. Qué cosa es misa? R. Es una representación del Sacrificio de la Cruz.

P. Qué milagro se obra en él? R. Que el pan y el vino

- se convierte en el cuerpo y la sangre de Jesucristo.
- P. Cómo se hace esta conversión? R. Por las palabras de Jesucristo que el Sacerdote pronuncia.
- P. Pues cómo vemos siempre nosotros el pan y el vino como antes? R. Porque allí quedan las especies.
- P. Cómo conocemos que Jesucristo está en el Sacramento? R. Por la Fé y porque Él lo dijo así.



LECCIÓN XXIV.

De la Comunión.

No se puede vivir sin comer, ni mantenerse uno sano sin comer con frecuencia. Del mismo modo no podemos tener la vida espiritual, que es la gracia, sin recibir algunas veces la santa Eucaristia; y cuanto más frecuentemente se comulga, tanto más fuerte y vigorosa es esta vida. Por otra parte los muertos no pueden alimentarse, y lo que aprovecha á los sanos, daña á los enfermos; de la misma manera para comulgar útilmente es menester estar exentos

de pecado mortal y bien dispuestos. Las principales disposiciones son creer firmemente todos los misterios de la Fé y particularmente éste; no querer mal á nadie y estar perfectamente reconciliados con todos sus enemigos. El que recibe indignamente este Sacramento, come y bebe su condenación; porque no hace diferencia entre el cuerpo del Señor y de las comunes viandas, y por esta razón no se da á los niños sinó después que han adquirido la edad de discreción y que están bien instruidos. Este Sacramento se llama *Viático* cuando se dá á los enfermos que están para morir, á fin de que les sirva como de provision én el gran viaje que van á emprender.

P. Es necesario recibir la Santa Eucaristía? R. Sí, pues es nuestro alimento espiritual.

P. Qué sucede á un alma que le recibe raras veces? R. Que vive en un estado de debilidad y languidez.

P. Pero aprovecha la comunión á todos? R. No aprovecha sinó á los que están bien dispuestos.

P. Qué disposiciones son necesarias? R. Primeramente estar en gracia de Dios.

P. Por qué daña el pecado mortal á la Comunión? R. Porque un muerto no puede recibir alimento.

P. Decid las otras disposiciones? R. La Fé, todas las virtudes y particularmente la caridad con el prójimo.

P. Es gran mal comulgar indignamente? R. Es comer su condenación.

P. Qué es el *Viático*? R. La comunión que se dá á los gravemente enfermos.



LECCIÓN XXV.

Del Sacramento de la Penitencia.

Después del Bautismo y la Confirmación los cristianos no deberían necesitar sinó de la Eucaristía hasta la muerte; pero son pocos los que no caen en pecados mortales, que matan al alma apagando la caridad y que merecen la muerte eterna. Para curar una enfermedad tan grave, no hay otro remedio después del Bautismo, que el Sacramento de la Penitencia. El que le haya de recibir debe primeramente arrepentirse de sus pecados y tener de ellos un verdadero dolor fundado en la Fé y en el temor de Dios, con un firme propósito de enmendarse, que excluye enteramente la voluntad de pecar, é incluye un principio de amor de Dios. Este dolor que quebranta el corazón del penitente, se llama *con-*

trición. Después de esto es menester confesarse con un Sacerdote, declarándole sinceramente todos los pecados que hubiere uno cometido, y después cumplir exactamente la penitencia que el Sacerdote le impone en satisfacción de sus pecados. Tres cosas pues, son necesarias de parte del penitente; la *contrición* por lo menos imperfecta, la *confesión* y la *satisfacción*. Las penas que se imponen ordinariamente son estos tres géneros de buenas obras: la oración, el ayuno y la limosna, que deben proporcionarse con la calidad del pecado y las fuerzas del penitente.

- P. Quiénes necesitan el Sacramento de la Penitencia?
 R. Los que han cometido algún pecado mortal después de su bautismo.
- P.Cuál es el pecado mortal? R. El que nos hace dignos de la muerte eterna.
- P. Qué debe hacer el pecador para recibir este Sacramento?
 R. Estar contrito, confesarse y cumplir la penitencia.
- P. Qué cosa es *contrición*? R. Un dolor de haber pecado, con la resolución de enmendarse.
- P. Se puede aborrecer el pecado sin amar á Dios? R. No, pues por lo menos debe haber en el dolor algún principio de amor.
- P. Cómo nos debemos confesar? R. Sin ocultar ni faltar en cosa alguna.
- P. Qué cosa es *satisfacción*? R. El cumplimiento de la penitencia impuesta por el Sacerdote.
- P. Cuáles son las penitencias ordinarias? R. Las oraciones, los ayunos y las limosnas.

LECCIÓN XXVI.

Continuación de la Penitencia.

Después que el penitente se ha confesado y ha prometido satisfacer, el Sacerdote debe absolverle si viere en él señales bastantes de conversión, si no, le debe negar la absolución, so pena de condenarse con el pecador, y si duda de si está bien convertido, se la debe dilatar. La absolución bien recibida borra los pecados de cualquier género que sean. En cuanto á los pecados menores que llamamos veniales, los cuales es casi imposible evitar enteramente durante la vida, pueden ser perdonados por la oración, la limosna y otras buenas obras; pero por pequeños que estos pecados nos parezcan, nos debemos purificar de ellos y evitarlos cuidadosamente. Los fieles que murieren siendo reos de algunos pecados veniales, ó sin haber satisfecho como debían por los pecados perdonados, padecen en la otra vida una pena que llamamos purgatorio, del cual pueden verse libres ó aliviados con las oraciones de los vivos. La Iglesia concede algunas veces indulgencias que aplica á ciertas buenas obras, para darnos los medios de suplir el efecto de nuestras satisfacciones.

- P. Está obligado el Sacerdote á dar la absolución á aquél que se confiesa? R. No, si no juzga que tiene una verdadera contrición.
- P. Qué mal hace cuando le absuelve ligeramente? R. Se carga con el mismo pecado.
- P. Es necesario el Sacramento de la penitencia para el perdón de los pecados veniales? R. No, que también hay otros remedios.
- P. Cuáles son? R. La oración, las limosnas y las buenas obras.
- P. Qué cosa es purgatorio? R. La pena de los que mueren reos de alguna deuda ante Dios.
- P. Cuáles son estas deudas? R. Los pecados veniales y algunas faltas de satisfacción.
- P. De qué modo debemos aliviarlos? R. Rogando á Dios por ellos.
- P. Qué cosas son las *indulgencias*? R. Una gracia que nos hace la Iglesia para suplir las faltas de nuestras satisfacciones.

LECCIÓN XXVII.

De la Extremaunción.

La Extremaunción dá á los enfermos la gracia de bien morir, borrando los pecados veniales, y cura el alma de la flaqueza en que queda de los otros pecados aunque perdonados. Fortalece al enfermo contra las tentaciones, que son más violentas á la hora de la muerte, y aún pueden dar al enfermo su salud corporal si le es conveniente. Los sacerdotes administran este

Sacramento con él óleo bendecido por el Obispo para este fin. Hácense siete unciones, cinco por los cinco sentidos, en los ojos, en las orejas, en las narices, en la boca y en las manos; una hácia los riñones ó la cintura por la concupiscencia; otra á los piés y en cada unción el Sacerdote ruega á Dios que perdone al enfermo los pecados que haya cometido por cada parte de su cuerpo. Es menester que el enfermo esté en gracia para que éste Sacramento le aproveche; y es bueno le reciba con conocimiento, aunque no se dé sinó á los enfermos cuando están en gran peligro de muerte.

- P.Cuál es la gracia propia de la Extremaunción? R. La gracia de bien morir.
- P. Qué pecados quita? R. Los veniales y las reliquias de los otros pecados.
- P. Qué otra cosa hace? R. Fortalece contra las tentaciones de la muerte.
- P. Quiénes son los ministros de este Sacramento? R. Los Sacerdotes.
- P. A quiénes se confiere? R. A los enfermos que están en grave peligro de muerte.
- P. Se debe esperar muy á lo último? R. No, para que el enfermo esté mejor dispuesto.
- P. Para qué se hacen diferentes unciones? R. Para señalar los pecados cometidos por las diferentes partes del cuerpo.
- P. Con qué se hacen estas unciones? R. Con óleo bendecido por el Obispo.

LECCIÓN XXVIII.

Del Orden.

El Sacramento del Orden dá á la Iglesia Ministros públicos y padres espirituales que ocupan el lugar de los Apóstoles y de los discípulos de Jesucristo, para perpetuar la obra de Dios hasta el fin de los siglos. La gracia de este Sacramento, no solamente santifica á los que le reciben, sinó que también les dá el poder de santificar á los otros, confiriéndole los Sacramentos. El Obispo es el único que puede conferirlos todos. Los Sacerdotes que están instituidos para ayudarle no pueden conferir ni la Confirmación ni el Orden. Los Diáconos están establecidos para servir al Obispo y á los Sacerdotes en sus funciones, y para cuidar de los pobres: estos son los órdenes principales. Hay además cinco inferiores instituidos para ayudar á los Diáconos, que son: los Subdiáconos y los Acólitos (destinados á acompañar al Obispo y llevar los ciriales en la Iglesia), los Lectores, los Exorcistas y los Ostiarios ó Porteros. Cuentanse, pues, siete órdenes, cuatro menores y tres mayores ó sagrados, que son: el Subdiaconado, el Diaconado y el Sacerdocio, que com-

prende el Presbiterado y el Episcopado. Es preciso pasar por todos estos grados para llegar al Sacerdocio. El primer grado es la Tonsura, que no es orden, sino una santa ceremonia para dar el hábito eclesiástico á un lego y hacerle pasar á la clase de los clérigos. Todos los que están destinados al servicio de la Iglesia se llaman clérigos y todos los individuos restantes del pueblo cristiano se llaman legos.

- P. Cuál es la gracia del Sacramento del Orden? R. La facultad de conferir los Sacramentos ó la de servir á la Iglesia en algún ministerio público.
- P. Quiénes son los que reciben esta gracia en toda su plenitud? R. Los Obispos.
- P. Pueden, pues, conferir todos los Sacramentos? R. Sí, y aún la Confirmación y el Orden.
- P. Y estos pueden conferirse por los meramente Sacerdotes? R. No, pues están reservados á los Obispos.
- P. Cuál es el oficio de los diáconos? R. Servir al Sacerdote y al Obispo en sus funciones.
- P. Cuáles son los otros órdenes? R. Subdiáconos, Acólitos Lectores, Exorcistas, Ostiarios ó Porteros.
- P. Y cuántos son éstos? R. Siete.
- P. Cuáles son los órdenes Sacros? R. El Subdiaconado, el Diaconado y el Presbiterado.
- P. Se puede llegar al Presbiterado sin los demás Órdenes? R. No porque es preciso pasar por todos los otros grados.
- P. Qué es la tonsura? R. Una ceremonia para tomar el hábito eclesiástico.
- P. Qué efectos produce? R. Que el lego se hace clérigo.

Hab
dió un
ellos n
tituyen
cado h
le red
Sacram
El ma
solo co
sinó p
si no t
socorr
de esta

...sir-
...ma-
...ón de
...ma-
...con-
...asados
...por el
...y las
...e en-
...rfecta
...odos.

...ismo al

...e. Jesu-

...con su

...e el ma-
...que uno.
...al otro

...eriarlos

...monio?
...perfecta

...No, que

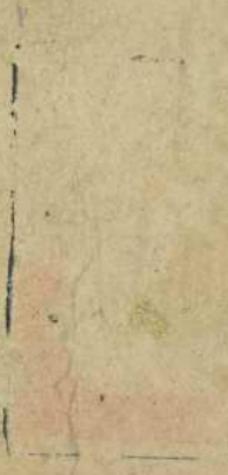




Handwritten text in cursive script, possibly a name or title, written in dark ink. The text is partially obscured by a greyish-blue rectangular patch on the left side of the page.

Handwritten text in cursive script, possibly a name or title, written in purple ink. The text is partially obscured by a greyish-blue rectangular patch on the left side of the page.

Handwritten initials or a signature in purple ink, possibly "J. E. J.", located below the purple text.





BU
44